

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓSTOL

Año 1, núm. 11, abril 2021



*No está aquí, pues ha resucitado...
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓSOL



Todos los meses, a través de **Whatsapp**,
recibe el archivo PDF de nuestra revista

UAC
Venezuela

The collage includes several issues of the magazine 'EL APÓSOL' from different years. One prominent issue in the foreground features a large sunburst background with the text '¡Aleluya!' repeated multiple times in gold. Another issue shows a painting of Jesus holding a child. Other covers feature saints, the Virgin Mary, and various religious figures. The magazine's logo, 'EL APÓSOL' with a stylized cross, is consistently present at the top of each cover.

PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

MENSAJE DEL DIRECTOR

También resucitó para ti



¡Pax Christi!

¡Queridos hermanos, Jesús ha resucitado! Qué buena noticia, o quizás ya eso sea una historia antigua y bien conocida, quizás hasta aburrida... La resurrección de Jesús... tantas veces lo hemos escuchado.

Para algunos es un hecho histórico interesante, para otros, quizás, un cuento o hasta mentira inventada por san Pablo. La pregunta es si hay todavía gente que cree que Dios está vivo, si hay gente que con gusto hace de la resurrección cosa suya. ¿Y tú? ¿Cómo resucitó Jesús en tu vida este año?

EL Tiempo Pascual es para mí, la oportunidad de experimentar la presencia de Jesús resucitado. Siempre me encanta leer la Palabra que nuestra madre Iglesia nos ofrece en este tiempo. Siento como una primavera espiritual, una resurrección. El mismo hecho de poder meditar los encuentros de la Biblia donde Jesús, después de la pasión y muerte, demuestra que ganó y que siempre estará con sus discípulos, que su misericordia nunca acabará; me llena de alegría, paz, entusiasmo apostólico.

Querido hermano, este número de *El Apóstol* queremos que sea una oportunidad más para que tú experimentes esa gran verdad, que Dios está vivo, está presente entre sus discípulos. La antigua Pascua, cuya plenitud se alcanzó en Jesucristo, la puedes vivir en cada Eucaristía y, en manera especial, durante el Triduo Pascual. El Via lucis, una práctica muy hermosa que nos recuerda los encuentros con Jesús resucitado, nos expresa la verdad de que Dios, de igual manera, quiere reunirse con cada uno de nosotros.

Te deseamos que te encuentres con Dios vivo en este Tiempo Pascual, porque Él resucitó también para ti.

X. Daniel Friedeck OFM

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL



CONTENIDO
Abril 2021

Noticias

Titulares eclesiásticos más resaltantes en Venezuela y el mundo.

IGLESIA EN EL MUNDO

6

IGLESIA EN VENEZUELA

8

NOTICIAS UAC Y SAC

10



Obispos de cuatro países debaten sobre migración
Pag. 7

Artículos

Temas de interés para nuestra fe y nuestro desarrollo de vida cristiana



LA PATERNIDAD DE SAN JOSÉ EN SAN VICENTE PALLOTTI ... 12

Segunda parte de este artículo sobre san José y el carisma de nuestro fundador

PASCUA JUDÍA / PASCUA CRISTIANA 18

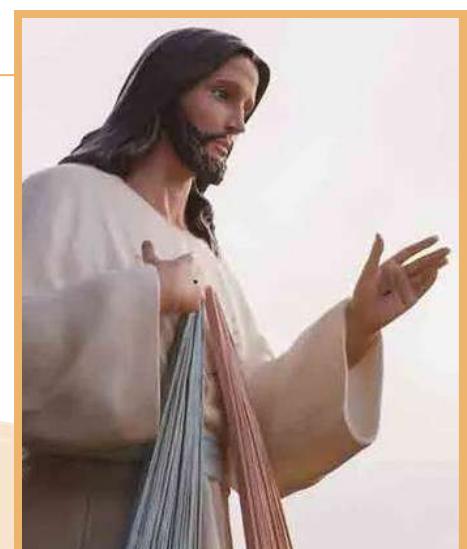
Revisando el significado de la Pascua a la luz de la Biblia

¡CRISTO VIVE! 20

La Resurrección de Cristo en la vida del cristiano

VIA LUCIS, CAMINO DE LA LUZ 24

El camino de la luz, oración sugerida para este Tiempo Pascual



SANTA FAUSTINA Y LA DIVINA MISERICORDIA..... 32

Breve biografía de la santa a la que el Señor eligió para propagar la devoción a la Divina Misericordia

APRENDIENDO SOBRE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (VIII)

Conocimientos básicos acerca de la Doctrina Social de la Iglesia

34

LA MÚSICA EN EL TIEMPO PASCUAL

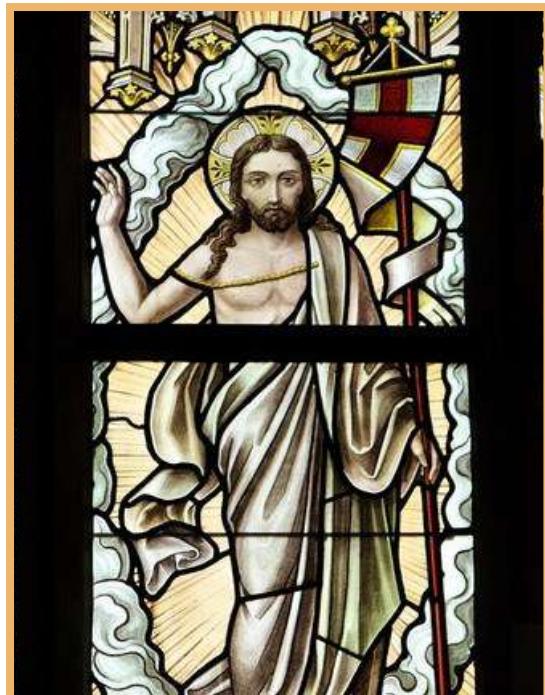
Una breve guía sobre la música litúrgica en el Tiempo Pascual

38

LA MUERTE COMO GANANCIA

En este Tiempo de Pascua, es conveniente reflexionar acerca del valor de la muerte para el cristiano

41



Secciones fijas

Las secciones que encontrarás mes a mes

* CARISMA PALOTINO	30
Página de testimonios y enseñanzas del carisma de la UAC	
* LOS PALOTINOS EN VENEZUELA	36
Entrevistas a personajes de nuestra comunidad palotina en Venezuela	
* PARA CONOCER	
CRÍTICA SANA	43
Un espacio para la reflexión a partir de la crítica	
SABÍAS QUE...	43
Una sección para aprender de diversos temas	
CELEBRACIONES DEL MES	44
Para recordar y conocer el sentido de las celebraciones del mes	
EN TODO Y SIEMPRE	45
Columna literaria	
* PEQUEÑO APÓSTOL	46
Una sección para los más pequeños de la casa	
* HUMOR CATÓLICO	48
Nuestra sección de chistes y alegres anécdotas de nuestra Iglesia	

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



Abril de 2021, número 11

Director: Pbro. Dawid Dziedzic, SAC
Coordinación editorial y diseño:

Carlos Peñaloza

Equipo de redacción:

Franklin Prieto

Gabriel Hernández

Jacqueline Millán

Maritza Espinoza

Maruja Figueroa

Michelle González

Nayeska Suárez

Equipo de corrección:

Celia Silva

María López

Pequeño Apóstol:

Jhon Moreno

Yrascar Romero

Colaboradores:

Luis Óscar

El Apóstol es una revista de periodicidad mensual en formato PDF, que promociona la Unión del Apostolado Católico en Venezuela. Para la suscripción a la revista, comentarios, preguntas y sugerencias, pueden escribirnos a la siguiente dirección electrónica: revista.el.apostol.uac@gmail.com
O al número telefónico: +58 412-3926265

UAC-VENEZUELA

Abril de 2021

EL PAPA: Derechos humanos fundamentales deben ser iguales para todos

En su intención de oración de abril, el santo Padre sostiene que todas las personas del mundo tienen el derecho a desarrollarse integralmente y pide especialmente por aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales.

"Para defender los derechos humanos fundamentales hace falta coraje y determinación". Es la indicación del Papa Francisco en su video del mes de abril dedicado a los derechos fundamentales de las personas, publicado con la intención de oración que el Santo Padre confía a toda la Iglesia Católica a través de la Red Mundial de Oración del Papa.

En el video, el Papa no solo subraya la importancia de "oponerse activamente a la pobreza, la desigualdad, a la falta de trabajo, de tierra, de vivienda, de derechos sociales y laborales" sino que también pone el énfasis en las personas que diariamente arriesgan sus vidas por defender los derechos humanos fundamentales en entornos conflictivos de todo tipo.

"En algunos lugares defender la dignidad de las personas puede significar ir a prisión, incluso sin juicio. O puede significar la calumnia", precisa Francisco, y por ello invita: "Recemos para que aquellos que arriesgan sus vidas luchando por los derechos fundamentales en dictaduras, en régímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis, para que vean que su sacrificio y su trabajo dé fruto abundante".

En otro pasaje del video del Papa, el Pontífice insta también a pensar que "muchas veces los derechos humanos fundamentales no son iguales para todos. Hay gente de primera, de segunda, de tercera y de descarte", recuerda. Pero estos derechos —afirma con fuerza— "tienen que ser iguales para todos", porque "cada ser humano tiene derecho a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado por ningún país".

Los derechos humanos y las enseñanzas de la Iglesia

Cuando se habla de "derechos humanos fundamentales" se habla de los derechos que todas las personas tienen básicamente por existir como seres humanos. Son inherentes a todos, independientemente de la nacionalidad, sexo, origen étnico o nacional, color, religión, idioma o cualquier otra condición.

La Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948, fue el primer documento legal en establecer la protección universal de los derechos humanos fundamentales.

También en la Iglesia, desde el Papa Juan XXIII en la década de 1960, con su encíclica *Pacem in terris*, los derechos humanos han tenido una importancia central en la enseñanza y la práctica social católica.

Fuente: Cecilia Mutual
vaticannews.va

MYANMAR: 35 niños asesinados en menos de dos meses

Preocupa la violencia en el país asiático: la directora de Unicef, Henrietta Fore, se dice "horrorizada por los asesinatos indiscriminados, incluso de niños". En menos de dos meses, al menos 35 niños han muerto, otros innumerables han resultado gravemente heridos y casi 1.000 niños y jóvenes han sido detenidos arbitrariamente por las fuerzas de seguridad en todo el país. Millones de niños y jóvenes han estado expuestos directa o indirectamente a escenas de violencia traumatizantes, que amenazan su salud mental y su bienestar emocional. Es la alarma lanzada por la Directora General de Unicef, Henrietta Fore, en una declaración del 29 de marzo.

"Un niño y una niña de 11 años, dos niños y una niña de 13 años, tres de 16 años y dos de 17, todos ellos, al parecer, asesinados a tiros. Una niña de un año resulta gravemente herida tras recibir un impacto en el ojo con una bala de goma. Estas fueron las últimas víctimas entre los niños en el día más sangriento en Myanmar (sábado) desde que los militares tomaron el poder el 1 de febrero", se lee al inicio de la declaración. La directora del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia se dice "horrorizada por los asesinatos indiscriminados, incluso de niños, que han tenido lugar en Myanmar, y por la incapacidad de las fuerzas de seguridad de mantener la contención y garantizar la seguridad de los niños".

En el comunicado se hace referencia también a las consecuencias a largo plazo que la crisis y la violencia puede tener en los niños, y se informa que ya se ha paralizado la prestación de servicios esenciales para ellos: "esta pérdida de acceso a servicios clave, combinada con la recesión económica que empujará a muchos más a la pobreza, pone en riesgo a toda una generación de niños y jóvenes", prosigue el comunicado, que



también hace referencia a las repercusiones físicas, psicológicas, emocionales, educativas y económicas de la crisis, que podría negarles "un futuro saludable y próspero".

De ahí que se pida que las fuerzas de seguridad dejen inmediatamente de perpetrar abusos contra los derechos de los niños y que garanticen su seguridad en todo momento. También que dejen de ocupar las instalaciones educativas y que protejan a todos los trabajadores esenciales —incluidos los trabajadores sanitarios y los profesores— que prestan servicios vitales a los niños y las familias.

"No debemos abandonar a los niños de Myanmar en este momento crítico, en el que están en juego sus vidas, su bienestar y su futuro. Siempre nos mantendremos firmes a su lado", concluye.

Fuente: vaticannews.va

Obispos de la región fronteriza de cuatro países debaten sobre migración

La oficina de prensa del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), dio a conocer que este 6 de abril los Obispos de la zona fronteriza de Perú, Bolivia, Chile y Argentina, tuvieron un encuentro virtual para reflexionar, conocer, compartir e incidir como Iglesia en los contextos migratorios ante las manifestaciones de vulnerabilidad de derechos que se viven en la región fronteriza. Ya que la migración es un fenómeno cada vez más presente en todo el mundo y que también se hace presente en América Latina, el Papa Francisco llama a acoger, proteger, promover e integrar; actitudes que están siendo asumidas por la Iglesia latinoamericana y caribeña.

Acompañar la vida de los migrantes

En las regiones fronterizas, ese trabajo con los migrantes y refugiados debe ser acompañado desde los dos lados de la frontera, buscando así coordinar las acciones para hacer realidad la propuesta del Papa Francisco. En ese intuito se reunían este 6 de abril los Obispos de la zona fronteriza de Perú, Bolivia, Chile y Argentina, un encuentro en el que también se hizo presente el padre Fabio Baggio, c.s., Subsecretario de la Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

A lo largo del encuentro virtual, los Obispos mostraron su preocupación ante la nueva realidad surgida en la región. Como fue abordado en el intercambio de ideas, el contexto global en relación a los migrantes ha cambiado en los últimos tiempos, estableciéndose nuevas tendencias migratorias, generándose nuevos desafíos ante la pandemia del Covid-19.

Intercambio de experiencias en el trabajo con migrantes

Dentro de ese contexto, el encuentro ha servido para reflexionar, conocer, compartir e incidir como Iglesia en los contextos mi-



Migrantes venezolanos en la frontera de Chile

gratorios ante las manifestaciones de vulnerabilidad de derechos que se viven en la región fronteriza. A través del dialogo se mostró la presencia y relevancia de la Iglesia en los fenómenos sociales de cada país.

Además de los Obispos de la región fronteriza de los cuatro países, se hicieron presentes los prelados que acompañan la cuestión migratoria en cada una de las Conferencias Episcopales, así como los Nuncios de Su Santidad en estos países. Junto con ellos, participaron coordinadores y secretarios ejecutivos de las pastorales y comisiones migratorias.

Fuente: vaticannews.va

SANTA SEDE: No pueden bendecirse las uniones entre personas homosexuales

La Iglesia no tiene potestad para impartir bendiciones a las uniones de personas del mismo sexo, por lo tanto, no pueden considerarse "ílicitas". Así lo declaró la Congregación para la Doctrina de la Fe, en respuesta a un *dubium* que había sido presentado. Y, por ende, no es lícito que los sacerdotes bendigan a las parejas del mismo sexo que pidan algún tipo de reconocimiento religioso de su unión. El Papa fue informado y "ha dado su asentimiento" a la publicación de la respuesta y de la nota explicativa que la acompaña y que ha sido firmada por el Prefecto, el cardenal Luis Ladaria, y por el Secretario, el arzobispo Giacomo Morandi.

La declaración se origina a partir de algunas afirmaciones y prácticas. El documento se inscribe en "una sincera voluntad de acogida y de acompañamiento de las personas homosexuales, a las cuales se proponen caminos de crecimiento en la fe", según establece también la exhortación *Amoris laetitia*, que habla de la "ayuda necesaria" que se ofrece a las personas homosexuales "para comprender y realizar plenamente la voluntad de Dios en su vida". Por lo tanto, hay que evaluar los proyectos y propuestas pastorales en este sentido, y entre ellos los relativos a las bendiciones de las uniones.

En el texto de la Congregación resulta fundamental la distinción que se realiza entre personas y unión. La respuesta negativa a la bendición de la unión no implica de hecho un juicio sobre las personas individuales implicadas, que deben ser acogidas "con respeto, compasión y delicadeza" evitando "toda marca de dis-

criminación injusta", como ya se afirma en los documentos magisteriales.

He aquí las razones de la respuesta negativa. La primera se refiere a la verdad y al valor de las bendiciones, que son "sacramentales", es decir, acciones litúrgicas de la Iglesia, y que requieren que lo que se bendiga esté "objetivamente ordenado a recibir y expresar la gracia, en función de los designios de Dios inscritos en la Creación". "Las relaciones, incluso estables, que implican una praxis sexual fuera del matrimonio —o sea, fuera de "la unión indisoluble de un hombre y una mujer", abierta a la transmisión de la vida— no responden a esos "designios de Dios", aunque haya "elementos positivos" en tales relaciones. Esta es una consideración que no solo afecta a las parejas homosexuales, sino a todas las uniones que implican el ejercicio de la sexualidad fuera del matrimonio. Otro motivo para la negativa es el riesgo de asimilar erróneamente la bendición de las uniones del mismo sexo al sacramento del matrimonio.

Por último, la Congregación para la Doctrina de la Fe precisa que la respuesta al *dubium* no excluye "que se impartan bendiciones a las personas individuales con inclinaciones homosexuales, que manifiesten la voluntad de vivir en fidelidad a los designios revelados por Dios", mientras que declara ilícita "toda forma de bendición que tienda a reconocer sus uniones".

Fuente: vaticannews.va

HOJA DE RUTA DE LA II ASAMBLEA NACIONAL DE PASTORAL

El lunes 5 de abril de 2021, a las 08:00 p.m., la Conferencia Episcopal Venezolana presentó la Ruta de la II Asamblea Nacional de Pastoral, en un programa transmitido en vivo a través de su canal YouTube, CEV TV, con la participación de diferentes entrevistados y testimonios, que dieron a conocer las fases que componen este camino sinodal.

Durante el programa, se detallaron las fases Acompañar, Fructificar, Festejar y Convertir, como etapas de la celebración de la II ANP en las que se reflexionará sobre el tema de la Asamblea: "Una parroquia misionera en salida para los nuevos tiempos". La Ruta de la II Asamblea Nacional de Pastoral consiste en un itinerario metodológico para la celebración de la ANP 2021, un camino sinodal que procura la participación de todos los miembros de la Iglesia en Venezuela, para reflexionar, dialogar y promover el compromiso de ser "una parroquia misionera, en salida para los nuevos tiempos", como lo sugiere el tema escogido para esta asamblea.

La primera fase, Acompañar, fue presentada por el Pbro. Gerardo Salas, Subsecretario de Asuntos Pastorales de la CEV, quien dio a conocer que se trata de "un camino que no es en una sola dirección", sino que pretende integrar a todos. La etapa Acompañar está compuesta por dos momentos: la Escucha, en la que se reciben los aportes de las parroquias, los arciprestazgos y las diócesis, y el Diálogo, en el que se ponen de manifiesto los puntos en común del momento anterior, y se reflexiona sobre ellos a la luz de los cuatro criterios pastorales, el Kerigma, la Koinonía, la Liturgia y la Diaconía.

La Lcda. Carmen Amelia Reyes, Directora del Departamento de Educación de la CEV y miembro de la comisión metodológica de la II ANP, explicó lo que será la fase Fructificar, en la que, durante cuatro semanas, se discernirá sobre los análisis obtenidos de la primera etapa. La primera semana se titula "Caminamos en asamblea", y en ella se abordará el tema de la ANP desde la iluminación de diversos documentos de la Iglesia que suman a la reflexión. Durante la segunda semana, "No caminamos solos", se reafirmará la importancia de la comunión y la sinodalidad para la Iglesia en salida, visualizando el camino recorrido hasta el momento. La tercera semana, "Discernir lo que viene de Dios", será un espacio para profundizar en la espiritualidad de la parroquia misionera, partiendo de la cita bíblica de la II Asamblea Nacional de Pastoral, "Vayan y hagan de todos mis discípulos" Mt. 28,19. Finalmente, en la cuarta semana "espacios motivadores y sanadores", se dará el momento del acercamiento a las conclusiones, con el reconocimiento de lo que se debe dejar atrás para poder continuar caminando hacia la Iglesia en comunión y en salida para los nuevos tiempos.

Festejar es el nombre de la tercera fase, explicada por Elizbeth Martínez, Secretaria del Consejo Asesor Nacional de Pastoral quien dio a conocer que, durante esta etapa, serán presentadas las conclusiones de la II Asamblea Nacional de Pastoral, en un evento central que se transmitirá a través del



canal YouTube CEV TV. Indicó que no se tratará de una actividad presencial para desarrollar las reflexiones en vivo, sino que, haciendo énfasis en que la ANP es un camino sinodal en el que participa la Iglesia en Venezuela durante las cuatro fases de la ruta, el evento central será en formato digital, para dar a conocer las conclusiones de lo dialogado durante y celebrar el recorrido realizado con los aportes de cada laico, sacerdote, consagrado, religioso y obispo.

Por último, la cuarta fase "Convertir" fue presentada por Mons. Mariano Parra, Arzobispo de Coro y Presidente del Consejo Asesor Nacional de Pastoral, quien explicó que será la etapa para pasar "de la reflexión a la acción", es decir, para difundir las conclusiones obtenidas y darles vida en acciones concretas que generen el cambio pastoral de la Iglesia en Venezuela hacia una parroquia misionera, en salida, para los nuevos tiempos. Destacó que se trata de una fase crucial para no quedar en el análisis sino generar la transformación pastoral con la que sueña la Iglesia y de la que habla el Papa Francisco, una Iglesia que sea "hospital de campaña", que llegue a todos, incluso en las periferias.

Durante la presentación de la Ruta de la II Asamblea Nacional de Pastoral, Mons. José Luis Azuaje, Arzobispo de Maracaibo y Presidente de la CEV; Mons. José Trinidad Fernández, Obispo auxiliar de Caracas y Secretario General de la CEV y Mons. Aldo Giordano, Nuncio Apostólico en Venezuela, brindaron mensajes de esperanza, animando a todos a participar y dar vida a la II ANP con compromiso misionero. De igual manera, se contó con diversos testimonios de laicos, consagrados, religiosos y sacerdotes que compartieron sus experiencias en torno a la temática de la parroquia misionera y la parroquia comunidad de comunidades, así como el rol que cada quien debe asumir en este camino sinodal.

Fuente: Prensa CEV

Comunicado de la Presidencia de la CEV

Hemos celebrado la Semana Santa en medio del dolor de la pandemia: amigos y familiares, conocidos y hasta algunos médicos, enfermeros, y trabajadores del sector sanitario están enfermos. A ellos vaya nuestra oración y nuestra palabra de consuelo y de ánimo en esta hora de cruz.

Es importante que tengan una actitud positiva. No pierdan la fe y aférrense a la oración por su salud. Necesitamos la bendición de Dios, pero necesitamos también buscar caminos de entendimiento social y político para que lleguen las vacunas para toda la población sin distinción de credo religioso, condición social e ideología política.

1. Motivados por nuestro ministerio pastoral en favor del pueblo de Dios, nos hacemos eco de sus clamores en relación a la necesidad de resolver lo más pronto posible el tema de la vacunación contra el COVID-19. Es una urgencia que debe enmarcarse en la llamada a practicar el mandamiento del amor fraternal, que nos hace Jesús el Señor.

2. Lamentablemente ha aumentado el número de contagios por COVID-19 y, con ellos, el de fallecidos. Esto ha creado más angustia en el pueblo, sobre todo en la población más vulnerable. El pueblo tiene el derecho a ser debidamente atendido tanto en la prevención como en los cuidados médicos necesarios.

3. Hacemos un decidido llamado al Ejecutivo Nacional, a las autoridades sanitarias y a todas las instancias públicas y privadas para que, pensando en el bien del pueblo al cual deben servir, busquen un acuerdo (con la adecuada y científica asesoría de especialistas) a fin de conseguir las mejores vacunas que puedan ser aplicadas a la totalidad de la población sin excepción ni discriminación alguna. Así se evitará que nuestra población se convierta en un campo de experimento de productos inseguros.

4. Urge un acuerdo, fruto de un serio diálogo, que evitará todo retraso con el que solo saldría perjudicada la inmensa mayoría de la población. No se puede esperar más tiempo. Lo humano está por encima de las diatribas políticas, pues la vida de cada persona es digna y sagrada.

5. Asimismo, pedimos a las naciones del mundo y a los organismos multilaterales que tienen que ver con la distribución de dicha vacuna, dar los pasos ciertos para colaborar con nuestro pueblo al permitir el envío de dichas vacunas sin que eso sig-



nifique una dura carga para nuestra nación golpeada por una grave crisis desde hace varios años.

6. Pedimos al Ejecutivo Nacional que convoque, sin condicionamientos, a todos los entes públicos y privados, sobre todo los más comprometidos con la salud y la acción social, a constituir un frente común que garantice la vacunación de toda la población sin condiciones de ningún tipo. Dicho frente común debe estar conformado no por criterios político-partidistas ni ideológicos. En él debe predominar el personal médico serio existente en el país y representantes de los principales actores de la acción social en Venezuela. Esto incluso evitara abrir las puertas a personas y entes inescrupulosos que pretendan "negociar" con la salud de la población buscando solo sus propios y mezquinos intereses. A la vez, que se comience por las personas más vulnerables o quienes tienen un oficio en el campo de la salud (médicos, enfermeros, operadores de la salud, agentes sociales de comedores populares y otros servicios).

7. Con la confianza de que nuestro llamado, eco de los clamores de nuestro pueblo, sea escuchado, reiteramos también la invitación a todos a cumplir con las directrices y recomendaciones en el campo de la bio-seguridad. El cuidado propio, personal, familiar y comunitario, es la mejor manera de prevenir el contagio del COVID-19.

Imploramos las luces del Espíritu Santo para que las decisiones que se tomen en este campo se ajusten a la verdad, a la justicia y a la solidaridad fraterna. Que María de Coromoto nos proteja como Madre e intercesora nuestra ante Dios.

Fuente: Prensa CEV

Inaugurado paseo "Dr. José Gregorio Hernández", frente a la Catedral de Maturín.

El Obispo de Maturín, Mons. Enrique Pérez Lavado, presidió la ceremonia en compañía del Pbro. Samael Gamboa, Párroco de la Catedral; el Pbro. Anthony Pérez, rector del Seminario Mayor San Pablo Apóstol y director de la Comisión diocesana para la Beatificación del Dr. José Gregorio Hernández; y el Pbro. Agustín Andarcia, vicario de la Diócesis de Maturín. Acudió también el alcalde del municipio, Wilfredo Ordaz. Durante la actividad, el Pbro. Pérez presentó la biografía del Médico de los Pobres, destacando sus valores humanos como científico, médico y docente, y sus valores cristianos, como ejemplo de fe y de caridad.

Fue develada una estatua del Dr. José Gregorio Hernández al inicio del paseo que lleva su nombre, obra realizada por el artista plástico, Jesús David Martínez. Mons. Pérez Lavado resaltó la importancia que tiene el próximo beato para todos los venezolanos, como hombre insigne, modelo de humanidad y de fe. Añadió que en el Dr. José Gregorio Hernández, se ve reflejado el personal de salud, los médicos, enfermeras y demás profesionales de la medicina que día a día luchan al frente de la pandemia que se vive actualmente.

A través de un videomensaje, el Cardenal Baltazar Porras, Arzobispo de Mérida, Administrador Apostólico de Caracas y presidente de la Comisión Nacional para la Beatificación, agradeció la iniciativa de la Diócesis de Maturín para homenajear al Médico de los Pobres, cuya ceremonia de beatificación será el próximo 30 de abril en Caracas.

Fuente: Prensa CEV



Mensaje de Pascua 2021

Queridos hermanos:

Aún resuena fuerte en nuestros corazones el anuncio de la Resurrección: "Exulte el coro de Los Ángeles; se alegre la tierra inundada de tan gran esplendor; la luz del Rey eterno ha vencido a las tinieblas del mundo". Pero, ¿cómo alegrarnos en este tiempo de pandemia en donde estamos encerrados? ¿Cómo gritar al mundo nuestra alegría por la victoria de nuestro Redentor? ¿Cómo sostener a todos aquellos que se acercan a nuestras comunidades? ¿Cómo devolver la esperanza a quien la perdió?

San Vicente Pallotti nos enseña a orientar nuestra mirada hacia el amor que Dios tiene por cada uno de nosotros y a "corresponder a su amor infinito en los Misterios de la Redención procurando en práctica y eficacia la más perfecta imitación de la Vida de su Divino Hijo, Jesús" (OCCC XIII, 1428).

Revivir hoy el misterio de la Redención nos lleva al Evangelio de Jesucristo y a su mensaje de paz y justicia. Esta es la mejor respuesta que, como palotinos y cristianos, podemos ofrecer a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Como nos recuerda el Papa Francisco "en un contexto de gran incertidumbre sobre el mañana, recordemos la palabra de Dios a su Siervo: «No temas, porque te he rescatado» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, y hagamos sentir al otro que Dios lo ama como a un hijo" (Mensaje para la cuaresma 2021).

Agradezco a Dios por cada uno de ustedes desde el altar de nuestro santo Fundador, san Vicente Pallotti, y les deseo La Paz y la alegría de nuestro Señor resucitado!

Pbro. Jacob Nampudakam, SAC

Rector General. El trienio del mandato finaliza el 25 de abril de 2023.

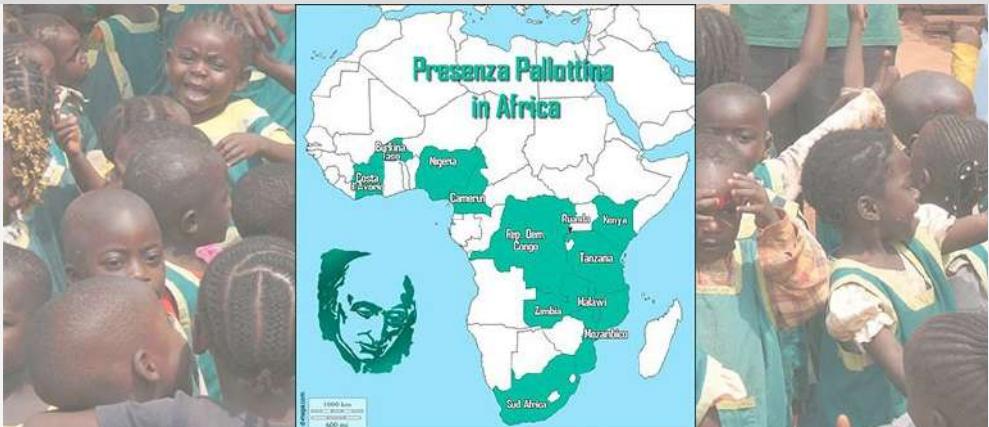
Fuente: sac.info

Encuentro Continental Africano 2021

Del 16 al 18 de marzo de 2021, se desarrolló online el *Encuentro Continental de Superiores Mayores de la SAC en África*. Participaron todos los miembros del Consejo General, los provinciales y los delegados de las misiones africanas, donde los palotinos llegaron en 1890. Al inicio del encuentro los participantes escucharon las palabras del Pbro. Eugène Niyonzima (presidente del encuentro Continental), del Pbro. Jacob Nampudakam (Rector General) y del Rev. Mons. Paolo Vanga, SAC (obispo electo para la Diócesis de Queenstown, Sudáfrica).

El primer día fue dedicado a los informes de los provinciales y delegados sobre la vida palotina, los desafíos y las iniciativas para enfrentar el COVID-19 en África. La Sociedad está presente hoy en 12 países: Camerún, Sudáfrica, Tanzania, Kenia, Ruanda, República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Mozambique, Zambia, Malawi, Nigeria y Burkina Faso. África es una tierra de bendición para el carisma palotino, hay signos positivos de esperanza a pesar de los desafíos.

En el segundo día, el Pbro. Romuald Uzabumwana presentó un resumen del artículo del padre Geraldo Denilson sobre la relación entre la encíclica *Fratelli tutti* y el carisma Palotino. Luego se reflexionó sobre las oportunidades y desafíos de recibir candidatos provenientes de países donde no existen comunidades palotinas y sobre el envío en misión de miembros africanos a otros continentes.



En el tercer día los participantes recibieron con alegría la llamada *Ratio Pro Africa*, las líneas guía para la formación palotina en África, aprobadas en el último encuentro continental de Merrivale, Sudáfrica, en 2019 y por el Consejo General el 12 de marzo de 2021. Este texto será traducido en otras lenguas (francés y portugués) y completado con otro documento sobre la inculuración de las promesas palotinas en el contexto africano.

Luego de evaluar la realización de las decisiones y recomendaciones del último encuentro, luego de hacer nuevas propuestas y decidido prolongar el mandato de los miembros de la actual presidencia y del Secretariado para la formación, el encuentro concluyó con la bendición del Rector General. El próximo encuentro está previsto para junio de 2023 en Kigali, por ocasión del jubileo de los 50 años de la misión palotina en Ruanda.

Fuente: sac.info

FUNDACIÓN SAN VICENTE PALLOTTI

"CARITAS CHRISTI
URGET NOS"



**FUNDADA BAJO
EL CARISMA DE
SAN VICENTE
PALLOTTI...
EL AMOR
INFINITO**



¿QUIENES SON?

ES UNA FUDACIÓN
CATÓLICA QUE SE
DESARROLLA BAJO EL
CARISMA DE SAN
VICENTE PALLOTTI.
ATIENDEN A LOS MÁS
NECESITADOS DE
NUESTRA
PARROQUIA, Y DE
ESTA MANERA SE
PUEDE REFLEJAR EL
ROSTRO DE DIOS EN
NUESTROS
HERMANOS



fundación SanVicentePallotti

PROGRAMAS

CUENTAN CON 5
PROGRAMAS:

NUTRICIÓN
EVANGELIZACIÓN Y FE
SALUD Y ATENCIÓN
PRIMARIA
FORMACIÓN Y
CAPACITACIÓN
INFRAESTRUCTURA Y
DEPORTE



NUTRICIÓN, SALUD Y ATENCIÓN PRIMARIA



GRACIAS A LA AYUDA DE:



La paternidad de san José en san Vicente Pallotti (2da parte)

Por Denilson Geraldo

Tomado de la revista *Apostolato Universale*, volumen 22, número 51; publicada en febrero de 2021

Traducido del italiano por Pilar de Dessi

5. La hospitalidad de san José y san Vicente Pallotti

José acoge a María sin mostrar oposición. Hoy, explica Francisco, en este mundo donde es evidente la violencia psicológica, verbal y física contra la mujer, José se presenta como un hombre respetuoso que, sin tener toda la información, decide por el honor, la dignidad y la vida de María. En medio de sus dudas, Dios lo ayudó a escoger iluminando su discernimiento¹

Se puede aprender mucho sobre san Vicente y su relación con las mujeres a través de sus acciones. ¿Cómo trataba a las mujeres? ¿Cómo colaboraba con ellas?² Entre la aristocracia romana tenía contacto con la Marquesa Emilia Longhi (1811-1888), casada en 1831 con el Marqués Gaetano Longhi (1810-1862), madrina de Confirmación de una de las muchachas de la Pía Casa de Caridad, con quien Pallotti mantuvo correspondencia regular. Pallotti tenía también contacto con dos miembros de la familia Borghese: Adelle María Borghese y Guendolina Borghese, benefactoras de la Pía Casa de Caridad.

No solo representantes de la nobleza, también viudas colaboraban con Pallotti. Antonia Bronzini (1764-1838), mujer laica que vivía en la vía del Pellegrino 130, cerca de la casa de Vicente Pallotti, colaboró con él en todas las actividades apostólicas y de caridad promovidas por la Unión del Apostolado Católico. De ella, Pallotti escribió que la piadosa Sra. Antonia Bronzini se dedicaba con gran pasión a las muchachas pobres que estaban expuestas a tantos peligros³.

Otra colaboradora de Pallotti fue Elisabetta Cazzoli (1793-1873), casada con Vincenzo Ribera (1768-1828) en 1810, y con ocho hijos. Tres años después que murió el marido, se casó de nuevo con Corrado de Candia. Viene entonces a Roma en 1838 y encuentra a Vicente Pallotti. Fue un encuentro afortunado, porque en este momento Pallotti buscaba colaboradores que lo ayudasen a abrir en Roma la Pía Casa de Caridad para muchachas huérfanas. Fue nombrada “Superiora” de este instituto en una ceremonia que se realizó el 4 de junio de 1838, domingo de Pentecostés. En esta ceremonia, Vicente Pallotti hace “la

entrega formal de todas las muchachas, que eran 27 a la Superiora Elisabetta Cozzoli”⁴.

Pallotti era capaz incluso de llegar a mujeres sencillas como lo demuestra su cercanía con la beata Elisabetta Sanna. Por muchos años fue su director espiritual, sin embargo no tenemos cartas de Pallotti a Elisabetta, ella era analfabeta⁵. La señora Marianna Allemand (1797-1862)⁶ que fue formada por Pallotti, y con él compartió muchos de sus apostolados. Como una de las primeras mujeres inscritas a la Unión del Apostolado Católico, junto a la Beata Elisabetta Sanna, Marianna dedicó su vida al cuidado de los pobres y huérfanos y parecía que a ella le fue confiada la selección y aceptación de las mujeres al seno de la Unión⁷. Otra mujer, espiritualmente cercana a Vicente Pallotti, fue la beata Ana María Taigi (1769-1837), nacida en Siena, a los 6 años se trasladó con su familia a Roma, con 20 años se casó y tuvo 7 hijos, y su vida estuvo caracterizada por la oración y la caridad.

Tanto la figura de san José como la de san Vicente Pallotti, nos enseñan a crear una cultura del respeto. En 1999 las Naciones Unidas instituyeron el Día mundial para la eliminación de la violencia contra la mujer (25 de noviembre).



¹ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 18-19

² Orsuto, D., *San Vincenzo Pallotti e la formación delle donne laiche*, en *Apostolado Universal*, año XVI, n. 34/2014, págs.24-31

³ OOCC VI, pág. 250

⁴ OOCC VI, pág. 252; cfr. también Nori, M. B., *La congregazione delle Suore dell'Apostolato cattolico*, Marietti, Casale 1980, págs. 16-19

⁵ Cfr. Korycki, J., *Elisabetta Sanna da contadina a beata*, Vélar, Gorle 2016

⁶ OCL II, págs. 308-309

⁷ OCL II, 1. n. 375, págs. 113

Según un estudio de las Naciones Unidas, el 58% de los homicidios de mujeres, reportado en 2017, fueron cometidos por la pareja, una ex pareja o un familiar. En el mundo se comprueban 137 feminicidios cada día. En Asia sucede el mayor número de homicidios de mujeres, con 20 mil casos registrados en 2017. En Italia, en 2017, las mujeres víctimas de homicidio fueron 123. El 80.5% de ellas, fueron asesinadas por una persona que conocían: en el 43.9% de los casos fue la pareja o una ex pareja, en el 28.5% un familiar y en el 8.1% otra persona conocida. En 2018 cerca de 379 millones de mujeres en el mundo sufrieron violencia física o sexual de parte de la pareja. En los países golpeados por conflictos, los porcentajes son más altos de la media. A nivel global, cerca de 15 millones de muchachas entre 15 y 19 años han sufrido violencia sexual. En la mayoría de los países, las adolescentes tienen mayor posibilidad de ser sexualmente agredidos por la pareja o por una ex pareja⁸.

6. El coraje creativo de san José y de san Vicente

El cielo interviene confiando en el coraje creativo de san José que, cuando llegó a Belén y no encontró alojamiento donde María pudiera parir, prepara una establo de la manera más acogedora para el Hijo de Dios que viene al mundo (Lc 2,6-7). Frente al peligro inminente de Herodes que quiere matar al Niño, viene advertido en sueños y en medio de la noche huyen a Egipto (Mt 2,13-14).

El Papa Francisco afirma que es fundamental usar el mismo coraje creativo del carpintero de Nazaret, que sabe transformar un problema en una oportunidad confiando siempre en la Providencia. La Sagrada Familia enfrentó problemas concretos como migrantes, como muchos hermanos migrantes que ponen en riesgo la vida, atormentados por la mala suerte y el hambre. En este sentido, san José es de verdad un patrón especial para aquellos que tienen que dejar sus tierras como consecuencia de guerras, odio, persecuciones y miseria⁹.

En la vida de san Vicente Pallotti, la acción apostólica con los migrantes viene dada como consecuencia de los movimientos de masa del siglo XIX, que ocurrieron particularmente de países menos ricos y superpoblados hacia otros con mayor industrialización y con mejores oportunidades económicas. Respecto a Italia, especialmente en los inicios, los puntos de convergencia eran Francia e Inglaterra¹⁰. Don Vicente también fue confesor de los estudiantes del Colegio Escocés e Irlandés, y tiene contacto frecuente con estas dos instituciones romanas. A través de

esos y otros, seguía la difícil situación de los católicos del Reino Unido.

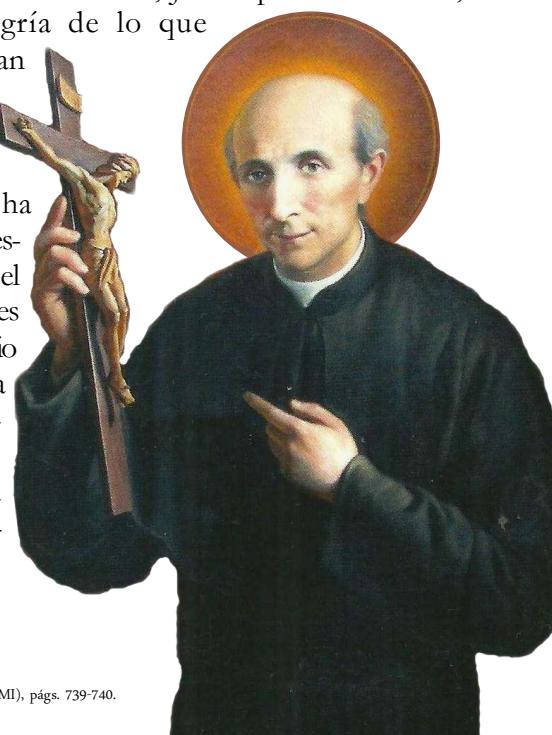
El gran interés de Vicente Pallotti por Inglaterra tenía dos motivos: el primero, solidaridad espiritual de los católicos romanos con los católicos ingleses; y el segundo era la difícil situación de los emigrantes italianos en Londres. Las dos causas formaban parte de las actividades apostólicas que el Apostolado Católico de Pallotti tenía que realizar¹¹.

La iglesia en Londres para la comunidad italiana sustituyó a la capilla Sarda, y fue llamada San Pedro, o la Iglesia Italiana de Londres, resultó inmediatamente el centro de asistencia espiritual, moral, financiera y social de los emigrantes italianos¹². San Vicente trabajó intensamente por la construcción de la Iglesia para los italianos en Londres, a fin de que la comunidad italiana pudiera tener su espacio, con autonomía para su vida y apostolado.

El reciente magisterio de la Iglesia reconoció el sentido misionero y del apostolado universal de san Vicente Pallotti cuando Pío III —en la Constitución Apostólica *Exsul Familia* (1952)— considera el hecho histórico de la construcción de la iglesia en Londres como un auténtico trabajo con los migrantes, y, en consecuencia, un elemento del carisma palotino.

7. San José, obrero; san Vicente, apóstol incansable

Un aspecto que caracteriza a san José —evidente desde los tiempos de la primera encíclica social, *Rerum Novarum* de León XIII— es su relación con el trabajo. San José era un carpintero que trabajaba honestamente para proveer a su familia. Con él, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan como fruto del propio trabajo. En nuestros tiempos cuando el trabajo ha vuelto a ser una cuestión social urgente, y el desempleo llega a niveles alarmantes, es necesario tomar una renovada conciencia del significado de la obra que ennoblece y de la que san José es patrono y ejemplo¹³.



⁸ <https://www.internazionale.it/bloc-notes/giulia-testa/2019/11/25/dati-grafici-violenza-genere>.

⁹ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, pág. 25

¹⁰ Pistella, D. *San Vincenzo Pallotti e gli migranti*, en *L'Emigrato italiano*, 52a ed., n. 1, enero 1963, Tip. V. Ferri, Roma 1963, pág. 18

¹¹ Kupka, J. *Pallotti (san) Vincenzo e la missione dei Pallottini per i migranti*, en *Migrazioni, dizionario socio-pastorale*, Ediciones San Pablo, Cinisello Balsamo (MI), págs. 739-740.

¹² Pistella, D. *San Vincenzo Pallotti e gli migranti*, pág. 18

¹³ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 28-29



El Antiguo Testamento presenta a Dios como un creador omnipotente (Gn 2, 2: Job 38-41; Sal 103 [104]; Sal 146-147 [147]), que hace al hombre a su imagen y lo invita a cultivar la tierra con su trabajo (Gn 2, 5-6). Jesús tenía un trabajo en el taller de José (Mt 13, 55; Mc 6, 3), condenó el comportamiento del siervo indiferente que escondía su talento bajo tierra (Mt 25, 14-30), alabó al siervo fiel y prudente que el amo encontraba aplicado en el cumplimiento de sus tareas (Mt 24, 46), describió su propia misión como un trabajo (Jn 5, 17) y el discípulo es como un trabajador (Mt 9, 37-38), entonces “es digno de su salario” (Lc 10, 07).

El trabajo pertenece a la condición natural del ser humano y no significa castigo o maldición, sino que está ordenado al bien y al cumplimiento de la persona. Este aspecto de la vida, sin embargo, es una obligación y está relacionado a los otros, ya que el trabajo es una obligación moral para la vida familiar y social.

En efecto, una relación absolutamente única, une la familia al trabajo. Por una parte, lo que hace posible la fundación de una nueva familia es la seguridad del trabajo como medio de subsistencia y dignidad. Por otra parte, la contribución que la familia da a la realidad del trabajo es valiosa, y en muchos sentidos, insustituible; representando la verdadera fuerza económica y de solidaridad como soporte para quien busca trabajo dentro de ella. Sin embar-

go, la gran contribución que la familia puede ofrecer es la educación en el sentido del trabajo, brindando orientación y apoyo ante las mismas opciones profesionales con sentido ético y responsable. Esta perspectiva no puede servir para justificar el problema del trabajo del menor, es decir, cuando la familia depende de la remuneración infantil para la propia sobrevivencia, porque la infancia robada es un crimen familiar y social¹⁴.

En la relación entre familia y trabajo, tiene particular atención el trabajo de la mujer que ha tenido gran desarrollo en los últimos años, y ha contribuido determinantemente a la evolución de la sociedad, que pide una mayor participación femenina para reconocer la contribución decisiva que las mujeres pueden aportar. Esta dimensión del universo femenino, insertada en el mundo del trabajo, no excluye ni limita la maternidad como tipo de actividad laboral eminentemente personal. El cuidado de la madre para el niño debe ser socialmente reconocido como trabajo, y valorizado a través de una remuneración económica por lo menos equivalente a la de otras profesiones, como un real beneficio para la sociedad. Para esta perspectiva de vida familiar y social, es necesario poner en discusión la responsabilidad del hombre como marido y padre, y, al mismo tiempo, eliminar todos los obstáculos que impiden a los esposos ejercer libremente la responsabilidad de tener hijos, o que puedan poner en riesgo a las mujeres a no desarrollar plenamente su función materna. Luego, está claro que el trabajo no es un obstáculo para la vida familiar, sino que la promueve y crea un ambiente para todo el desarrollo humano¹⁵.

Francisco, en la carta Apostólica *Patris Corde*, considera que una familia sin trabajo está más expuesta a dificultad, tensión, fractura y también a la tentación desesperada de disolverse. ¿Cómo podemos hablar de dignidad humana sin esforzarse por garantizar a cada uno la posibilidad de un sostén digno? La persona que trabaja, cualquiera sea su trabajo, colabora con Dios mismo; se vuelve, en cierta medida, el creador del mundo que la rodea. La crisis de nuestro tiempo, que es económica, social, cultural y espiritual, puede ser un llamado a todos para descubrir el valor, la importancia y la necesidad del trabajo para dar origen a una nueva “normalidad”, en la que ninguno sea excluido. La perdida de trabajo que golpea a tantos hermanos y hermanas, ha aumentado en los últimos meses por causa de la Pandemia COVID 19¹⁶.

El COVID 19 es una enfermedad provocada por el coronavirus SARS-COV-2, y según la OMS, aproximadamente el 80% puede ser asintomático. Esta realidad del COVID 19 está provocando reacciones en los gobiernos,

¹⁴ Geraldo, D., *Ser formado pela Doutrina Social da Igreja*, en la revista *Rainha dos Apóstolos*, marzo de 2017, pág. 50

¹⁵ Geraldo D., *Amoris Lettias: a visão de Francisco sobre o amor na família* en la revista *Rainha dos Apóstolos*, junio de 2016, pág. 29

¹⁶ Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 29-30

en las instituciones y también en la Iglesia. Es imposible mantenerse indiferente ante la realidad impuesta a todos nosotros. El Papa Francisco pidió al Dicasterio para el Servicio para el Desarrollo humano e Integral (DSDHI), el 20 Marzo 2020, la creación de una comisión en colaboración con otras organizaciones del Vaticano y otras instituciones, para desarrollar acciones concretas de solicitudes de la Iglesia hacia la familia humana, sobretodo analizando los retos socioeconómicos y culturales y proponiendo pautas para afrontarlas¹⁷.

En esta iniciativa de Papa Francisco podemos observar el método de trabajo que san Vicente adoptó en 1835, en la época en que el cólera mató cerca del 3,5% de la población de Roma. Para responder las innumerables llamadas que recibía, san Vicente dividió la ciudad en sectores, confiándolos a miembros de la Unión del Apostolado Católico. En la puerta de ingreso de la sacristía de la iglesia del Espíritu Santo, había una pequeña caja para recoger las donaciones. Los pobres escribían su nombre, dirección de su casa y parroquia de origen para recibir la ayuda de san Vicente¹⁸. El 12 de octubre de 1835, el cólera fue declarado derrotado, y san Vicente, con corazón generoso, se preocupó por las consecuencias de la enfermedad. Organizó rifas de beneficencia para huérfanos con objetos recibidos de las colaboraciones.

La dedicación al trabajo de san Vicente Pallotti forma parte de su devoción a San José:

Por amor de NS Jesucristo y para imitarlo en el avance de la vida espiritual debemos tener y resguardar el Sagrado Ternario Jesús, María y José, que forma la pequeña familia de Nazaret en el desempeño perfecto de los deberes, estamos obligados a imitar con toda la perfección posible a Jesús, María y José en el seguimiento de todos los deberes hacia Dios... Porque en la santa familia de Nazaret no hubo jamás el más pequeño grado de ociosidad¹⁹.

Las obras de caridad en la vida de san Vicente Pallotti muestran su total unión con Dios y su servicio a los po-

bres. El Papa Francisco nos empuja continuamente a ser una *Iglesia en salida*. Esta condición de la *Iglesia en salida*, nos lleva a la realidad que nos rodea, proporcionando conocimientos de la política social, de la situación de las familias y de los problemas sociales de los vecindarios donde vivimos. Salir significa conocer al ser humano, significa reconocer que el mundo es más grande que nuestra propia vida y que nuestros problemas personales se encuentran en un contexto más amplio que el privado. Si san Vicente Pallotti no hubiese hecho de todo por Dios y su prójimo, no hubiese vivido jamás la experiencia de ser todo para todos. Incansablemente caminó por toda la ciudad de Roma, en varias ocasiones, dirigiendo retiros, organizando misiones populares, ofreciendo asistencia a sacerdotes y seminaristas; también presente en la vida de las mujeres consagradas, estudió las escrituras y la ciencia, pero, sobretodo, dejó el egoísmo que impide acercarse a los pobres²⁰.

Este movimiento para abandonarse y encontrar la realidad que lo rodea, hace que la Iglesia ofrezca una respuesta de fe a lo que encontró. La Iglesia en salida no puede ser solo una respuesta sociológica, sino que, motivada por la fe, cumple su vocación como María, discípula, misionera. *La Iglesia en salida* es la esposa del Señor que desea

ser fiel a su Dios, su esposo, Jesucristo. La respuesta de la Iglesia al ser humano hoy es también un gesto de fidelidad a Dios. La respuesta a los problemas sociales que nos rodean, por fe, no producen un cierre de la mente sino un saludable abrirse al mundo.

Sin embargo, para que la respuesta de la fe perdure en el tiempo, para que sea eficaz y constante, san Vicente Pallotti formó una asociación con la que llamó a todos al apostolado. Esta asociación es la Unión del Apostolado Católico (UAC), nacida dentro de la realidad para producir frutos de caridad para el ser humano en el contexto socio histórico, y no para vivir solamente dentro de los muros de la Iglesia.



¹⁷ <http://www.humandevolution.va.it>

¹⁸ OOCC V, págs. 139-140

¹⁹ Regla fundamental n. 20, en OOCC III, pág. 72

²⁰ Geraldo D., *As iniciativas apostólicas realizadas de forma associada*, en la Revista Rainha dos Apóstolos, marzo de 2016, pág. 29

La vocación de la UAC es aquella de ser una *Iglesia en salida*. Quizá es por esto que la tradición, al referirse a *salida*, y en respuesta a las llamadas del presente; de manera que la Buena nueva, no sea alguna cosa de viejo estilo, “castísimo”. No es una indicación afectiva sino un argumento que manifiesta lo contrario a la posesión. La castipromoción y desarrollo de la UAC como servicio a la Iglesia, es en realidad la actualización de lo que era san Vicente Pallotti en su tiempo, un instrumento organizado de caridad. El mandato de Jesucristo “vayan por todo el mundo a llevar el mensaje del evangelio a cada criatura” (Mc 16, 15) es actual.

Sabemos que las circunstancias del mundo y de la Iglesia en la que vivió padre Vicente Pallotti, respecto a las circunstancias actuales, han cambiado enormemente. Sin embargo, su testimonio de seguimiento a Cristo permanece válido y actual. También hoy las personas tienen sed de Dios, siente el deseo de ver a Dios en lo profundo del corazón humano, el deseo de hablarle y de ser amado por Él. El ejemplo de san Vicente Pallotti, profundamente

contemplativo y apostólico, nos conduce como discípulos misioneros de una *Iglesia en salida*, y movida por la fe, de manera que produzca frutos de caridad que perduren en la historia, a través la formación comunitaria y asociativa del apostolado²¹.

8. La paternidad de san José y de san Vicente

Francisco dice que no se nace padre, pero se convierte en padre. Sin embargo, no se convierte en padre solo porque trae un niño al mundo, pero sí cuando lo cuidas de manera responsable. Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida, en la realidad. No para tenerlo, ni para encerrarlo, ni someterlo sino para hacerlo capaz de opciones, de libertad,

José, junto al nombre de padre ponen también el nombre que manifiesta lo contrario a la posesión. La castidad es la libertad de posesión en todos los campos de la vida. Un amor es tal cuando es casto. El amor que quiere poseer termina siempre resultando peligroso: detiene, sofoca, te hace infeliz. Dios mismo amó al hombre con amor casto y la lógica del amor es siempre una

lógica de libertad, y san José supo amar de modo extraordinariamente libre. El mundo tiene necesidad de padres, rechaza los dominadores, es decir, rechaza a aquellos que quieren usar la posesión del otro para llenar el vacío propio²².

San Vicente Pallotti resultó ser un padre ocupado en la dirección de las almas en la vía de la más alta perfección. El Placentino, director del retiro de Janículo, testimonia que estaba “para todos en estima de santo, como lo mostraban con la reverencia que le tenían y la premura de tenerlo como confesor”; fue nombrado Director espiritual del Seminario romano (en San Apolinario), oficio que ejerce de 1827 a 1840. Tuvo el mismo ministerio de 1835 a 1840, en el Pontificio Colegio Urbano de Propagación de la fe (junto a la Plaza de España). Lo llaman otros Colegios: el Escocés, el Griego, el Inglés, el Irlandés. El santo tiene relación con

muchos conventos de religiosas, y en Roma agrega a la Sociedad del Apostolado Católico 39 monasterios femeninos y 30 fuera de Roma. Se prestaba con mucho gusto a darles ejercicios espirituales y retiros, y no menos escuchar sus confesiones ordinarias y extraordinarias y darles consejos²³.

Pallotti se muestra como ideal “fundador” de una generación de padres espirituales de alto perfil que marcaron, de forma indeleble, la espiritualidad de los clérigos del Seminario romano. La fama de santidad que lo precedía en el Seminario: “solo ver al Venerable inspiraba respeto, veneración y sentimientos de piedad y devoción”. La predicación era clara, llana, persuasiva, cariñosa, y los afectos se elevaban de tal manera que, a veces, se hacía difícil levantarse con él. Alrededor de 1831, su fama de santidad se difunde entre la población de Roma: su confesorario es asediado no solo por seminaristas sino también por el personal²⁴.

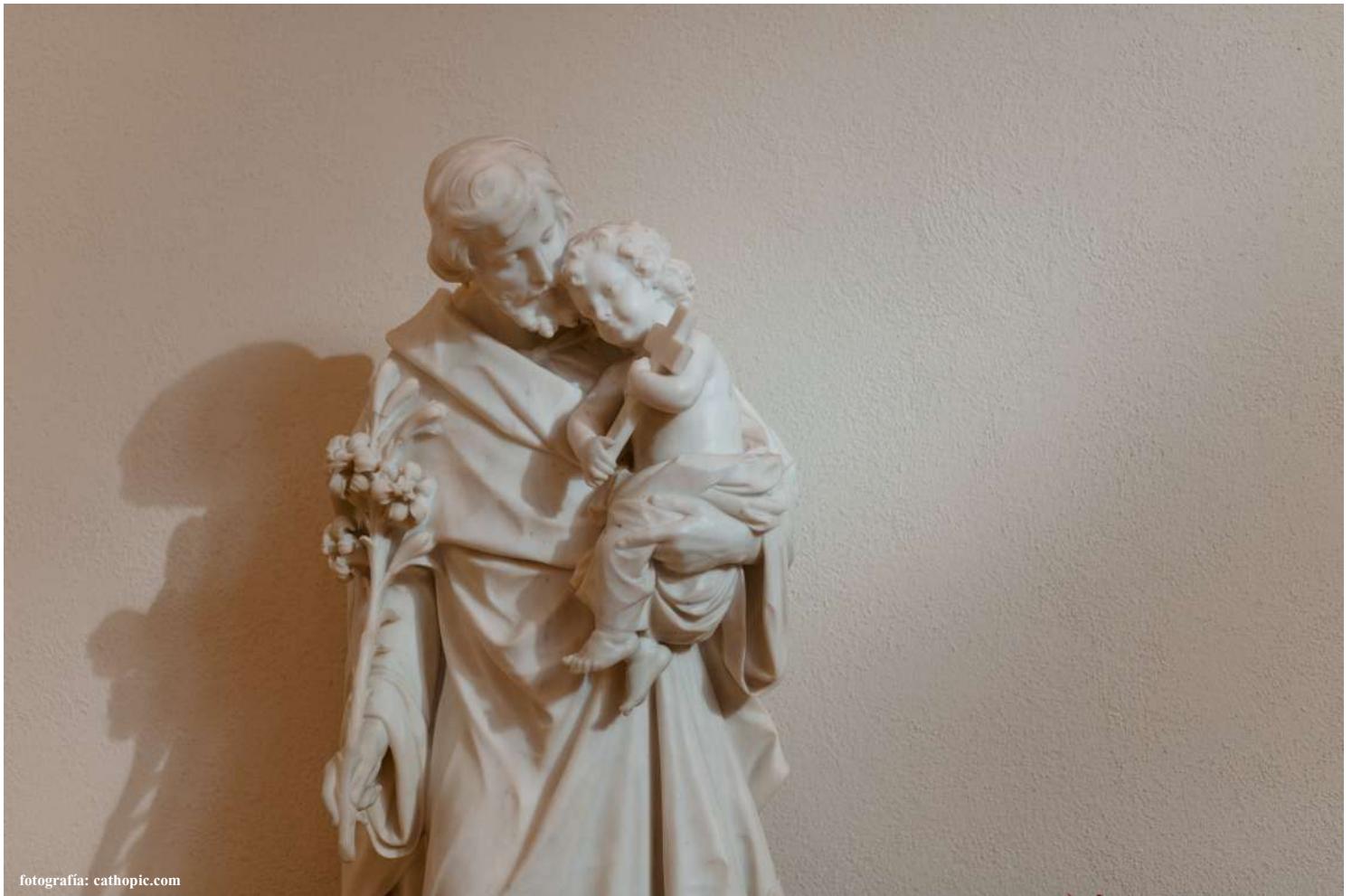


²¹ Geraldo, D., *La testimonianza d'amore nel sacerdozio di San Vincenzo*, en la revista *Regina degli Apostoli*, año XCVI, n. 1, enero– febrero de 2018, Roma, pág. 3

²² Francisco, *Patris corde*, Carta Apostólica, págs. 31-33

²³ Bayer, B., *Pallotti come direttore spirituale*, en la revista *Apostolato Universale*, año I, n. 2, (1999), págs. 46-54

²⁴ Cárrobo, F., *San Vincenzo Pallotti direttore spirituale al Seminario Romano (1827-1840)*, en la revista *Apostolato Universale*, año III, n. 6, (2001), págs. 8-14



fotografia: cathopic.com

Conclusión

El fundamento bíblico e histórico de la devoción a san José tiene su origen en el Antiguo Testamento. El período Patrístico ha puesto en evidencia el concepto de hombre justo, observador de la voluntad de Dios y el matrimonio con María santísima que conservó su virginidad. En la edad Media esta visión matrimonial se extiende a un concepto de matrimonio de la humanidad de Cristo con la Iglesia. San Vicente Pallotti fue muy devoto de san José, especialmente por su obediencia y por su trabajo, pero destacó el matrimonio espiritual entre José y María.

San José fue amado por la gente porque era el esposo de María y padre adoptivo de Jesús. El Magisterio de los Papas siempre ha hecho referencia a la persona de san José para la Iglesia. San Vicente Pallotti —según los testimonios de sus contemporáneos— también fue amado por la gente, gracias a su devoción a san José que se destacó por su humildad y sencillez de vida.

La ternura de san José hacia Jesús y María, manifiesta también la misericordia de Dios con la fragilidad humana. San Vicente Pallotti fue un hombre misericordioso, no se encuentra en su persona signos de violencia ni de rabia;

siempre una ternura misericordiosa y amable. Esta característica suya llevó muchos penitentes al sacramento de la Reconciliación. En este sentido entendemos que tanto san José como San Vicente Pallotti, vivieron la virtud de la acogida en la vida familiar y social. En este aspecto, el Papa Francisco abre una reflexión sobre la violencia doméstica, especialmente contra la mujer. San Vicente Pallotti tuvo contacto muy cercano con diversas mujeres que lo ayudaban en el apostolado, eran guiadas espiritualmente por él. En estos tiempos de pandemia ha crecido el número de casos de violencia doméstica, y, por este motivo, la figura de san José es muy actual.

San José es conocido como trabajador. El carpintero que con su trabajo ganó el pan cotidiano para su familia. San Vicente Pallotti apreció la necesidad y el compromiso con el trabajo en la familia de Nazaret, y se convirtió un apóstol incansable. En conclusión, la paternidad de san José refleja la paternidad de Dios, y será siempre considerado como un modelo. No se trata de un paternalismo, en el que la libertad de los hijos es olvidada o ignorada, sino de un padre presente, admirable, que ayuda a la familia a aceptar el camino que lleva siempre a la vida.

Pascua judía / pascua cristiana

Por Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

Hoy vamos a acercarnos un poco hacia una realidad muy profunda; vamos a meditar el significado de la Pascua. Será difícil, sino imposible, penetrar toda la profundidad de este misterio, pero vamos a acercarnos a través de la Biblia para al menos meditar o contemplar esta realidad.

La palabra “Pascua” viene del hebreo y significa “paso, pasar, saltar”; pero también “quedarse leproso”. Hay que pasar de un punto al otro, o de un estado al otro. En la cultura judía, la Fiesta de los Ázimos, rito agrícola, fiesta pastoril pre-israelita, y la Pascua, se fusionan en una sola fiesta de primavera. Durante una de estas celebraciones inicia la salida de Israel de Egipto, dando un nuevo significado a la Pascua. En la Biblia se usa la palabra “Pascua” más en sentido de “paso”: el paso que hizo Yahvé (en esta noche —dice Yahvé— yo pasare y mataré a todo el primogénito). También se refiere al paso que Dios dio, liberando a los israelitas. Esta Pascua fue a la vez tiempo y preparación de la Pascua en la que el Cordero sacrificado y comido fue Jesucristo. Los cristianos todavía hoy celebramos este momento en cada eucaristía y, especialmente, durante la Semana Santa.

La Pascua como Fiesta de la primavera

Al comienzo, la Pascua fue una fiesta familiar. Se la celebraba en la noche del día 14 de mes Abib (ahora en castellano: la noche de la primera luna llena de la primavera; eso sería entre marzo y abril). Se sacrificaba un cabrito o un cordero, necesariamente joven y sin mancha (menor de un año). Así pedían a Dios abundancia y bendición para todo el ganado. Después se sentaban en la mesa comiendo lo sacrificado. Algo interesante es que no se podía romper ningún hueso del animal sacrificado.

Los rasgos de la Pascua que hemos visto nos dicen que esta fiesta es muy anterior al momento de la salida de la esclavitud de Egipto, anterior a Moisés. Pero el último significado de la fiesta lo dio precisamente este momento de liberación del pueblo Israel.

Pascua y salida del Egipto

La “gran primavera” para el pueblo de Israel fue el tiempo en que Dios liberó a los Israelitas de la esclavitud de Egipto. El pueblo de Israel sufría persecuciones injustas por parte del nuevo faraón que tenía miedo de que se

pusieran en contra suya, ya que era un pueblo grande. Dios, viendo el sufrimiento de su pueblo, envió a Moisés. Pasadas diez plagas, llegó el momento de la Pascua en el que el Señor mandó a sacrificar al cordero y a pintar las puertas de las casas de los Israelitas con la sangre de este. Y el Señor dijo que esa misma noche pasaría a demostrar a los dioses de Egipto quién es el Dios verdadero. El Señor pasaba a un lado de las casas que fueron marcadas con la sangre del cordero. Aquí podemos ver la Pascua como el paso que hace el Señor, la Pascua del Señor.

Esta pascua está relacionada con la liberación que hizo Yahvé. El Dios de Israel liberó a su pueblo de la esclavitud de los egipcios. Con esta Pascua se nos hace mas profundo el sentido de la palabra misma. Ya no es solo pedir la bendición para su pueblo, sino también una experiencia real y viva de la liberación. Esa experiencia marca a toda la historia de Israel, tanto que en las siguientes Pascuas, los israelitas van a recordar este momento de la liberación.

Hay una costumbre muy hermosa de los judíos. Durante la noche da la Pascua, el hijo más pequeño pregunta a la cabeza de la familia “¿Por qué nos reunimos hoy, en esta noche?”. Y de allí, el padre de la familia comienza a contar a todos la historia de cómo el Dios de Israel liberó a su pueblo.

Lo que prevalece entonces desde este momento en la Pascua es el paso de la esclavitud hacia la libertad. Recordando esa maravillosa historia, Israel creía que Dios iba a liberarlos de otras esclavitudes que han vivido.

La Pascua y la Fiesta de los panes sin levadura

Otra realidad que nos puede ayudar a profundizar el entendimiento del misterio de la pascua es la fiesta de los panes sin levadura. En algunos escritos de la Biblia esta fiesta está relacionada con la Pascua, en otros separada. No sabemos bien dónde tiene sus orígenes. Tomando en cuenta la opción en la que está unida a la Pascua, nos habla de dejar la “vieja levadura” y llenarnos de una “levadura nueva”. Su significado es dejar la levadura del hombre viejo, apegado a la vida pecadora y a las malas costumbres, y llenarnos de la levadura del hombre nuevo que vive en el Espíritu Santo.

Aunque es cierto que el significado principal de la Pascua es la salida de la esclavitud de Egipto, el cambio de la levadura vieja a la levadura nueva nos enseña mirar

la misma realidad desde otro punto de vista; es como un complemento.

Pascua y nueva liberación

Resulta muy interesante que dos profetas grandes, Isaías y Jeremías, en sus escritos hagan referencia a la Pascua como el momento de la liberación del pueblo de Israel de Egipto.

Durante la esclavitud que Israel vivió bajo el dominio de Asiria, Isaías da la bienvenida a la libertad como una noche pascual en la que Dios va a liberar a Jerusalén. De donde traducimos la palabra "liberar", en el original leemos la palabra *PESAJ*, que quiere decir PASCUA.

Cien años después, el profeta Jeremías alaba la liberación de los desterrados como una nueva salida de la esclavitud egipcia y lo relaciona con la misma fiesta de la Pascua. Podemos ver cómo a través de los años y siglos crece el significado de la Pascua como el paso de la esclavitud a la libertad, la liberación que realiza el mismo Dios.

Pascua como fiesta del templo

Con el tiempo, la Pascua fue evolucionando. De fiesta familiar, con el tiempo se hizo una fiesta del templo. ¿En qué sentido? La fiesta se hacía solamente en el templo. Todos los judíos debían llegar al templo para la Pascua. Es cierto que en algunas comunidades judías lejanas vivían la Pascua en las familias, pero con el pasar del tiempo se fue marcando cada vez más la dimensión de que la fiesta había que vivirla en el templo, como un solo pueblo de Dios, con el rito bien preparado y con las funciones ejercitadas por los sacerdotes y los levitas. Podemos decir que la Pascua llegó a ser una fiesta en su totalidad. Esto fue motivo para iniciar las peregrinaciones que efectuaban los judíos al Templo y recordar grandes cosas que ha hecho Dios. Se recordaba la obra de la creación del mundo, la historia de Abraham e Isaac. Todas estas obras hacen esperar una intervención mesiánica en el futuro.

Pascua de Jesús

Efectivamente el Mesías llega en la persona de Jesús. San Pablo, en la carta más antigua del Nuevo Testamento, escribe: "Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la condición de hijos". Este fragmento nos dice que en Cristo vino la plenitud de los tiempos, también la plenitud de toda esperanza mesiánica de Israel. Realmente Jesús es una Pascua plena. Vino y se sacrificó para la liberación de su pueblo.

En Jesús se encuentra la Pascua en varios sentidos. Primero, si la Pascua significa el paso que hace Dios entre su pueblo; Jesús es Dios con nosotros, es ese paso real que Dios hace dentro de su pueblo. Otro significado de la Pas-

cua es la liberación de la esclavitud. Gracias a Jesús y en Jesús podemos recibir el perdón de los pecados, la liberación. Si Pascua es cambio de levadura vieja a la nueva, Jesús vino a hacer todo nuevo, vino a hacer hombres nuevos, levadura nueva en nuestros corazones.

Jesús durante la fiesta de la Pascua hace obras y dice palabras que cambian el significado de la misma:

- **PASCUA DEL HIJO.** Jesús se queda más tiempo en el lugar más santo de los santos porque debe estar en la casa de su padre (Lc 2, 41-51).
- **PASCUA DEL NUEVO TEMPLO.** Jesús purifica el templo temporal y proclama la construcción del templo nuevo, pensando en su cuerpo resucitado (Jn 2, 13-23)
- **PASCUA DEL PAN.** Jesús multiplica el pan, que es indicio del pan que será su cuerpo sacrificado por su pueblo.
- **PASCUA DEL NUEVO CORDERO.** Jesús, durante la Pascua se hace el cordero degollado, sacrificado, y así constituye el banquete pascual y abre paso de este mundo pecador al Reino de su Padre.

Los evangelistas entendieron bien la idea de Jesús de que Él es la Pascua y de que Él da un nuevo significado a la Pascua. En los evangelios sinópticos, ubicaron la Última Cena una noche anterior a la Pascua, sin embargo, la hicieron como cena pascual; pero es una Pascua nueva: en el momento de bendecir el pan y el vino Jesús constituye la eucaristía, dando su cuerpo y su sangre para comer y beber.

La Pascua Cristiana

Toda esta historia nos lleva a la PASCUA de hoy, la que vivimos en nuestra Iglesia. El domingo para nosotros los cristianos es el día de la Pascua. En este día nuestro Señor Jesucristo resucitó. Un gran misterio pascual podemos vivir cada domingo en nuestros templos: vivir la Pascua del Hijo en Jesucristo, vivir la Pascua del templo nuevo purificado por Jesucristo, compartir el Pan, que es el mismo cuerpo de nuestro Señor, y vivir el sacrificio del cordero de Dios ofrecido por nosotros. Qué gran misterio Dios otorgó a su pueblo para vivirlo.

Nosotros los cristianos también vivimos la Pascua cada año, de manera particular, en el tiempo que conocemos como Semana Santa. Tiempo de muchas actividades bonitas, costumbres que tenemos, procesiones hermosas. Pero el sentido de esta semana es la PASCUA: vivir todo lo que hemos descubierto en este artículo. La Semana Mayor es la más importante semana del año para todos los cristianos. Y su sentido es la Pascua, en todas las dimensiones que he mencionado desde principio de este escrito. Ahora, sería bueno releerlo y ver en cada párrafo una dimensión que me descubra lo que vivimos en la Pascua cristiana que cada año nos regala nuestro Señor Jesucristo a través de la Iglesia.

¡CRISTO VIVE!

Por Franklin Prieto

En tu iglesia solo me presentan la imagen de Cristo muerto en la cruz; es algo muy cruel, padeciendo, sufriendo. Yo alabo a un Cristo vivo”... Estas palabras fueron mencionadas por un hermano protestante (evangélico) hace algún tiempo, durante una conversación sobre nuestras prácticas, dogmas y creencias; las suyas y las mías, sobre su manera de vivir el cristianismo y la manera en la que nosotros como católicos lo vivimos. Por un momento sus palabras me perturbaron, me hicieron frenar en seco. Me sentí desargumentado, no supe cómo defender la razón del por qué había una cruz gigante al fondo del altar con la imagen de mi cristo ya fallecido, mientras que unos pasos antes, y según la fecha en la que pudieramos estar, hablábamos desde el ambón sobre la gloria de que ese mismo hombre había vencido la muerte, entre otras cosas.

La esencialidad de este caso se resume en algo tan puntual como el hecho de que al ser humano hay que estarle recordando las cosas, así de simple; y eso por lo que tuvo que pasar Jesús de Nazaret no ha tenido la virtud que debería merecer y ser la excepción, al contrario, ha habido que recordar una y otra vez, y las veces que sea necesario, que Jesús de Nazaret fue sometido a una muerte de crucifixión. Sí, claro que puede sonarle cruel a algunos, y quizás no necesario a otros; de hecho hay unos que prefieren no incluir la imagen del cuerpo, pero muy cristianamente muestran la cruz vacía como símbolo de seguirlo y creer en Cristo. Yo me atrevo a decir que recordar a Cristo muerto y crucificado es el sustento base que da la confianza al compromiso de haberse cumplido ese macro-

sacrificio de amor de las promesas de un Dios vivo.

“No está muerto, ha resucitado”; la afirmación que da el gran peso, planteada en el Evangelio de san Juan, y que en el Domingo de Resurrección hace protagónico tal suceso. Esa es la costura de nuestra fe, el hilo que sujetá cada una de las acciones esperanzadoras y que elevan la moral del creyente cuando al son del día a día debe dar la cara por lo que asegura haber sucedido, que el hijo del hombre venció a la muerte y que la piedra de aquel sepulcro no imposibilitó su resurrección.

Hablar de la muerte no debería horrorizarnos; de todo lo seguro en la vida, eso es lo que no podremos evitar. Mencionar entonces que Jesús pudo vencer la muerte parece retórico ante la lógica ciencia, que jamás ha podido siquiera demostrar que esto no sucedió. Las críticas y señalamientos a la Santa Escritura, a los versículos que narran el triunfo milenario del Señor, son infinitos, pero ninguno tan duradero y grandioso como para anularlo de la historia. Voy a señalar esto entonces como otra de las razones por las que no encuentro manera para no decir que Cristo vive.

Me ubicaré en aquel momento narrado por el Evangelio de san Lucas en el que Jesús resucitado le muestra a sus discípulos las heridas de sus manos y sus pies, no solo como afirmación de que se trata del mismo hombre que a causa de esa tortura corporal había perdido la vida, sino como una prueba más de su posición humana, de su carnalidad, del efecto que puede causar pensar que algo “imposible” podía estar pasando, y que aunque el Todopoderoso está pleno de acciones divinas, sus discípulos también podían cuestionarse el creer que el maestro estaba nuevamente con vida;





lo habían visto morir, habían llevado su cuerpo a la morada santa en la que poco a poco se haría polvo. Cristo, lleno de humildad, y ante la necesidad del aclarar dudas y abolir el miedo atacante, expone sus fuertes laceraciones para así dar brote al entendimiento y aceptación de que realmente es Él, el camino, la verdad y la vida.

Las manifestaciones de Cristo vivo se reflejan más allá de los pasajes bíblicos, no hay duda de que estos son puntos de partida para la coherencia ante lo dicho y lo hecho. Pero a lo largo del tiempo han suscitado acontecimientos que dan razón al Señor de la luz y no de las tinieblas. Aquellos amoríos vocacionales que han experimentado nuestros santos y beatos, reconocidos por nuestra Santa Iglesia, y que con variadas acciones, situaciones y la fidelidad demostrada en el seguir de los pasos de Jesús, han permitido que se acumulen razones continuas que explican la divinidad de lo que en la Biblia se ha repetido generación tras generación; muchas de ellas conocidas como milagros por la intercesión de nuestras peticiones ante la bondad por la que se han elevado a los cielos y altares del mundo esos fieles cristianos, glorificando así la acción-reacción de que solamente con vida Dios pudiera hacerlo real.

Las anécdotas plasmadas en el diario de santa Faustina, además de mostrar y conducir hacia el camino del reconocimiento, el respeto y la veneración a la Santa Pasión de nuestro Señor; dejan tácitamente en evidencia la relación directa, y para nada desprendida, que mantiene Jesús con aquellos que acuden a sus súplicas, y que de una u otra manera logran oír su voz, escuchando sus mensajes desde la intimidad y confianza que puede brindar la permanencia en la fe. Solo un Dios vivo pudiera ser capaz de hacerle entender al mundo a través de la simplicidad de una monja, que a pesar de haber muerto como el sacrificio de nuestros pecados, Él no es juez de nuestras acciones, sino el amigo fiel y salvador misericordioso que abogará por el perdón de nuestros pecados.

Señalamientos que aseguran los escritos de santa Faustina, transmiten acciones que destacan más allá de una divinidad omnipotente, es decir, Dios aun pudiéndolo todo, siendo el principio y el fin, se ha solidarizado y parcializado con el quehacer del humano y la conducta de nuestra raza prevaleciente en el mundo, para hacernos confiar aún más en sus palabras, despertar en aquellos que puedan necesitar ver sus llagas para creerlo vivo, la perdurableidad de sus promesas, y que, además, repitamos



En portada...

La iglesia del Santo Sepulcro, también conocida como basílica del Santo Sepulcro, iglesia de la Resurrección o iglesia de la Anásasis, es un santuario religioso del cristianismo situado en la Ciudad Vieja de Jerusalén, entre la parte oriental y occidental.

La iglesia contiene, según tradiciones que se remontan al menos al siglo IV, dos lugares sagrados en el cristianismo: el lugar donde Jesucristo fue crucificado, denominado Calvario o Gólgota y la tumba vacía de Jesús, donde fue enterrado y resucitó. La tumba está cubierta por un santuario del siglo XIX conocido como Edículo. Actualmente se encuentra bajo la custodia de diversas confesiones cristianas, entre ellas católicos, armenios ortodoxos y ortodoxos.

Es uno de los centros más sagrados del Cristianismo y ha sido un importante centro de peregrinación desde el siglo IV. Hoy día alberga la sede del Patriarca Ortodoxo de Jerusalén y es la catedral del Patriarcado Latino de Jerusalén.

La imagen fue tomada de la página Cathopic.com.

con clamor incesante que la entrega de su cuerpo en el madero fue por ti, por mí y por el mundo entero.

Cada vez que me encuentro con el testimonio de algún predicador, sucede aquello que estoy seguro que se extiende como acción colecta, desaparece de él o ella la razón de su rostro y carga personal que lo identifican como individuo y se difunde el sublime aroma de la paz, sin derecho de réplica a la culpa, sin camino para el transeúnte perdido; es solo una perseverante prueba de que hay inspiración proveniente de lo más alto. Sin embargo, no me gusta pensar en que Jesús está allá, en lo altísimo, cuando puedo sentirlo y saber que otros también lo sienten entre la multitud. Esas alturas entonces referidas al alto gozo en el que se excita mi alma cuando con una simple sonrisa, un mensaje o lágrimas en los ojos, me acaricia y hace testificar que solo estando vivo esto es posible... ¡Epa, no se trata solo de mi vida, sino de la vida eterna a la que Él se ha perpetuado!

Todo el Evangelio y todos los santos están llenos del ideal de Cristo Vivo, que es el ideal cristiano por excelencia... El Hijo de Dios, al unirse a una naturaleza humana, elevó en ella a todo el género humano. Cristo es el primogénito de una multitud de hermanos con quienes comparte su propia vida divina. Cristo es la Cabeza de un Cuerpo, el Cuerpo Místico, cuyos miembros somos o estamos llamados a serlo nosotros, sin limitación alguna, de fortuna, ni de otra alguna consideración. Basta ser hombre y estar bautizado para poder ser miembro del Cuerpo Místico de Cristo, esto es, para poder ser Cristo. La perfección

sobrenatural, y aun natural, consiste en incorporarse más y más vitalmente a Cristo; en dejar que la Gracia que viene de Él se apodere de mí; que mis pensamientos, deseos y aspiraciones sean los suyos, que pueda yo decir con san Pablo: "Mi vivir es Cristo... Vivo ya no yo, sino Cristo en mí (Gál 2, 20).

El cristianismo es una donación total a Dios, no ser uno quien vive, sino aquel que dio su vida por nosotros y no pide más que la fidelidad de nuestras acciones a su gloria, a mirar las cosas de este mundo con los ojos de Cristo, preguntarnos "¿qué habría hecho Cristo en mi lugar?" Cuidado si no es una de las mejores interrogantes que como ejercicio podemos poner en práctica para ser fuente de un accionar cristiano, para tener la idea de irradiar a Cristo, de pasar por el mundo haciendo el bien y poder dar razón palpable de que Cristo está con vida.

Pendiente aquí, inspirarse en Cristo para atestiguarlo vivo no significa para nosotros obligarnos a la adaptación de una cultura pasada. La imitación de Cristo no es una reconstrucción histórica de su vida, es por eso que Él está en todo y siempre. La perfección del cristiano no consiste en usar turbante, ni hablar arameo, ni en vivir a la manera de Palestina. Recordemos a nuestro reciente beato Carlos Acutis, lleno de vivencia cristiana desde unos jeans y zapatitos de goma; o incluso al gran siervo de Dios José G. Hernández, que desde la modernidad de su época e inmerso en la rama de la ciencia de la salud, pudo también demostrar las grandezas y bondades de ser un devoto a Jesús con toda la razón de haber resucitado al 3er día...

Entonces, tengamos en cuenta que todas esas cosas no tienen que ver con la esencia de la vida de Cristo y que son atribuciones que le fueron impuestas por el momento histórico en el cual se encontró su sacrificante venida.

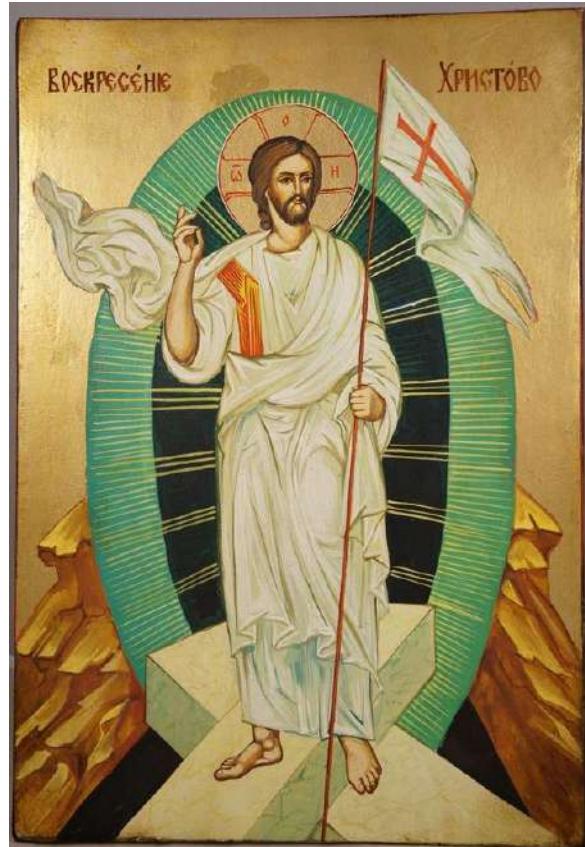
El padre Alberto Hurtado en su libro *Ser Cristo como la clave de la vida*, menciona lo siguiente:

...mirarlo a Él, penetrar en sus sentimientos, en sus motivos de obrar y en la manera de realizar sus actos para poner en nuestras vidas esos mismos rasgos. La suprema aspiración de nuestra vida debe ser parecernos a Cristo, ser como Cristo. En otros términos: obrar como obraría Cristo si estuviera en mi lugar.

Tener presente esta enseñanza puede dejarme cada vez más cerca del acertado motivo o argumento de cómo reflejar la reconstrucción del templo que el mismo Jesús comentó ante el interrogatorio de los sumos sacerdotes y el juicio al que fue sometido.

Cada vez que las banalidades del mundo avanzan, pareciera resultar más difícil encontrar personas que ya no han oído hablar de Jesucristo Vivo, que sean menos los murales en las paredes hechos por fanáticos insensatos y que se multipliquen las acciones que de verdad apuesten por la conversión del mundo entero y que permitan generarse los espacios y el tiempo para reflexionar sobre Dios entre nosotros. Otros contemplan la resurrección del Señor como un hecho del pasado, pero sin repercusión o incidencia en el presente. La misma celebración de los Sacramentos, sin confesar con convicción la Resurrección de Jesucristo, se reducen a unos gestos, palabras y signos repetidos rutinariamente, pero sin repercusión en la vida espiritual del bautizado. Los Sacramentos, instituidos por Jesucristo para encontrarse con nosotros a lo largo de la historia y para ofrecernos su amor, su gracia y su salvación, se convierten en pura rutina.

Entonces mis queridos hermanos en Cristo, ¿creo o no creo en Jesucristo Vivo? ¿Somos verdaderos católicos capaces de decirle a Jesús, cara a cara, que respeto su poder como vencedor de la muerte?



Volteemos la mirada comprensiva a la Escritura y a los orígenes de la Iglesia para contemplar y recuperar la experiencia vivida por los primeros cristianos. Ellos se dejaron atrapar, fascinar y transformar por el poder salvador del Señor vivo, de Jesús resucitado, y experimentaron su presencia en la fracción del pan y en la atención de los marginados de la sociedad. Y eso yo lo he encontrado en el carisma palotino, un servicio presto y dispuesto a la necesidad pastoral con el prójimo, fundamentado en el amor de Dios, en la comunión fraterna y sin señalamientos; cosa que para la Gloria de Dios genera la certeza de que esto solo es posible estando Cristo Vivo.

Secuencia de Pascua

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con Nueva Alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla
y muerto el que es la Vida
triunfante se levanta.

¿Qué has visto de camino
María en la mañana?
A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortajas.

Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza.
Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda,
allí veréis los tuyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos
sabemos por tu gracia
que estás resucitado,
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria Santa.
Amén. Aleluya.

Vía Lucis, camino de luz

Por Jacqueline Millán

La Semana Santa nos lleva a recordar la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, punto focal del Kerigma, mediante distintas prácticas de la tradición y la devoción. Tal es el caso del Vía Crucis, por el cual, en 14 estaciones, recreamos el doloroso camino de Jesús hacia la cruz. Pero con el sepulcro no acabó la historia del hombre que la dividió en dos. Y es su Resurrección el eje central de nuestra fe; por ello, los cristianos podemos también contemplar y disfrutar este misterio a través de una particular devoción —y quizás poco conocida— el Vía Lucis, o Camino de la Luz, donde el Resucitado nuevamente es el protagonista. Veamos en qué consiste.

Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés transcurrieron cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

El Vía Lucis, “camino de la luz”, es una devoción reciente, que puede complementar la del Vía Crucis. En esta se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante, desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos; y queda incluida también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica, “El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina” (n.731).

La devoción del Vía Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año, que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

Y, ¿cómo se reza el Vía Lucis? Básicamente se establece una estructura muy similar al Vía Crucis, quedando de esta manera:

1. Enunciado de la estación
2. Comentario o monición que encuadra la escena;
3. Texto evangélico correspondiente, con la cita de los

lugares paralelos.

4. Oración que pretende tener un tono de súplica
5. Si se desea, después del enunciado de cada una de las estaciones, se puede decir:

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

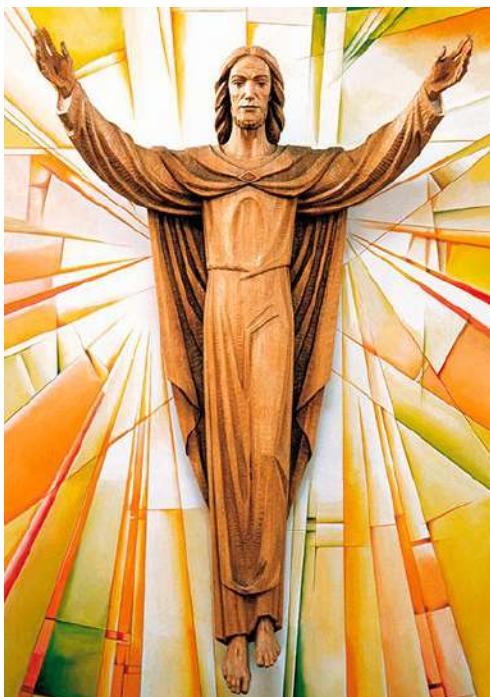
V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Preparando el corazón para la oración

El Resucitado dedicó nada menos que cuarenta días para devolver la fe y la esperanza a los suyos quienes le creían muerto. Después los dejará diez días de reflexión – a modo de jornadas de retiro y oración– en torno a María, para que reciban la fuerza del Espíritu que les capacite para cumplir la misión que Él les ha confiado.

En los encuentros de Jesús con los suyos, llenos de intimidad y de esperanza, el Señor parece jugar con ellos: aparece de improviso, dónde y cómo menos se esperan; les llena de alegría y fe, y desaparece dejándoles de nuevo esperando. Pero después de su presencia viene la confianza firme, la paz que ya nadie podrá arrebatarles. Todo se ilumina de una luz nueva. Y es allí donde, en lo personal, percibo la veracidad de la Resurrección: la actitud de los apóstoles cambió por completo; se llenaron de esperanza, de valentía y coraje y fueron colmados del Espíritu Santo para llevar la Buena Noticia a todo el mundo conocido. Noticia que no ha podido ser desmentida en 20 siglos.



El Vía Lucis es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

ORACIÓN PREPARATORIA

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna. Amén.

PRIMERA ESTACIÓN

¡Cristo vive!: ¡Ha resucitado!

En la ciudad santa, Jerusalén, la noche va dejando paso al primer día de la semana. Es un amanecer glorioso, de alegría desbordante, porque Cristo ha vencido definitivamente a la muerte. ¡Cristo vive! ¡Aleluya!

Del Evangelio según San Mateo 28, 1-7. (cf. Mc 16, 1-8; Lc, 24, 1-9; Jn 20, 1-2).

Comentario

En los sepulcros se suele poner “aquí yace”, en cambio en el de Jesús el epitafio no estaba escrito sino lo que dijeron los ángeles: “¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado” (Lc 24, 5-6).

Cuando todo parece que está acabado, cuando la muerte parece haber dicho la última palabra, hay que proclamar llenos de gozo que Cristo vive, porque ha resucitado. Esa es la gran noticia, la gran verdad que da consistencia a nuestra fe, que llena de una alegría desbordante nuestra vida, y que se entrega a todos: “hasta a los muertos ha sido anunciada la Buena Noticia” (1 Pe 4, 6), porque Jesús abrió las puertas del cielo a los justos que murieron antes que Él.

Cristo, que ha querido redimirnos dejándose clavar en un madero, entregándose plenamente por amor, ha vencido a la muerte. Su muerte redentora nos ha liberado del pecado, y ahora su resurrección gloriosa nos ha abierto el camino hacia el Padre.

Oración

Señor Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y solo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN

El encuentro con María Magdalena

María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Llora su ausencia porque ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

Del Evangelio según San Juan 20, 10-18 (cf. Mc 16, 9-11; Mt 28, 9-10).

Comentario

La Magdalena ama a Jesús, con un amor limpio y grande. Su amor está hecho de fortaleza y eficacia, como el de tantas mujeres que saben hacer de él entrega. María ha buscado al Maestro y la respuesta no se ha hecho esperar: el Señor reconoce su cariño sin fisuras, y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, personalmente, porque nos ama a cada uno. Y a veces se oculta bajo la apariencia del hortelano, o de tantos hombres o mujeres que pasan, sin que nos demos cuenta, a nuestro lado.

María Magdalena, una mujer, se va a convertir en la primera mensajera de la Resurrección: recibe el dulce encargo de anunciar a los apóstoles que Cristo ha resucitado.

Oración

Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, la tradición cristiana nos dice que la primera visita de tu Hijo resucitado fue a ti, no para fortalecer tu fe, que en ningún momento había decaído, sino para compartir contigo la alegría del triunfo. Nosotros te queremos pedir que, como María Magdalena, seamos testigos y mensajeros de la Resurrección de Jesucristo, viviendo contigo el gozo de no separarnos nunca del Señor. Amén.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús aparece a las mujeres

Las mujeres se ven desbordadas por los hechos: el sepulcro está vacío y un ángel les anuncia que Cristo vive. Y les hace un encargo: anúncienlo a los apóstoles. Pero la mayor alegría es ver a Jesús, que sale a su encuentro.

Del Evangelio según San Mateo 28, 8-10.

Comentario

Las mujeres son las primeras en reaccionar ante la muerte de Jesús. Y obran con diligencia: su cariño es tan auténtico que no repara en respetos humanos, en el qué dirán. Cuando embalsamaron el cuerpo de Jesús lo tuvieron que hacer tan rápidamente que no pudieron terminar ese piadoso servicio al Maestro. Por eso, como han aprendido a querer, a hacer las cosas hasta el final, van a acabar su trabajo. Son valientes y generosas, porque aman con obras. Han echado fuera el sueño y la pereza y, antes de despuntar el día, ya se encaminan hacia el sepulcro. Hay dificultades objetivas: los soldados, la pesada piedra que cubre la estancia donde está colocado el Señor. Pero ellas no se asustan porque saben poner todo en manos de Dios.

Oración

Señor Jesús, danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que, a pesar de las dificultades, interiores o exteriores, sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento, que nuestro único móvil sea el amor, el ponernos a tu servicio porque, como aquellas mujeres, y las buenas mujeres de todos los tiempos, queremos estar, desde el silencio, al servicio de los demás.

CUARTA ESTACIÓN

Los soldados custodian el sepulcro de Cristo

Para ratificar la resurrección de Cristo, Dios permitió que hubiera unos testigos especiales: los soldados puestos por los príncipes de los sacerdotes, precisamente para evitar que hubiera un engaño.

Del Evangelio según San Mateo 28, 11-15.

Comentario

Los enemigos de Cristo quisieron cerciorarse de que su cuerpo no pudiera ser robado por sus discípulos y, para ello, aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y montando la guardia. Y son precisamente ellos quienes contaron lo ocurrido. Qué acertado es el comentario de un Padre de la Iglesia cuando dice a los soldados: “Si dormían ¿por qué saben que lo han robado?, y si los han visto, ¿por qué no se lo han impedido?”. Pero no hay peor ciego que el que no quiere ver.

En lugar de creer, los sumos sacerdotes y los ancianos quieren ocultar el acontecimiento de la Resurrección y, con dinero, compran a los soldados, porque la verdad no les interesa cuando es contraria a lo que ellos piensan.

Oración

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca negociemos con ella para ocultar nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega, que nunca sirvamos a la mentira, para sacar adelante nuestros intereses. Que te reconozcamos, Señor, como la Verdad de nuestra vida. Amén.

QUINTA ESTACIÓN

Pedro y Juan contemplan el sepulcro vacío

Los apóstoles han recibido con desconfianza la noticia que les han dado las mujeres. Están confusos, pero el amor puede más. Por eso Pedro y Juan se acercan al sepulcro con la rapidez de su esperanza.

Del Evangelio según San Juan 20, 3-10 (cf. Lc 24, 12).

Comentario

Pedro y Juan son los primeros apóstoles en ir al sepulcro. Han llegado corriendo, con el alma esperanzada y el corazón latiendo fuerte. Y comprueban que todo es como les han dicho las mujeres. Hasta los más pequeños deta-

lles de cómo estaba el sudario quedan grabados en su interior, y reflejados en la Escritura. Cristo ha vencido a la muerte, y no es una vana ilusión: es un hecho de la historia, que va a cambiar la historia. Después de este hecho, el Señor saldría al encuentro de Pedro, como expresión de la delicadeza de su amor; y así, el que llegaría a ser Cabeza de los Apóstoles, y tendría que confirmarlos en la fe, recibió una visita personal de Jesús. Así nos lo cuentan Pablo y Lucas: “[Cristo] se apareció a Cefas y luego a los Doce” (1 Cor 15, 5; cf. Lc 24, 34).

Oración

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte. Amén.

SEXTA ESTACIÓN

Jesús en el cenáculo muestra sus llagas a los apóstoles

Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, y el miedo da paso a la paz.

Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43 (cf. Mc 16, 14-18; Jn, 20, 19-23).

Comentario

Cristo resucitado es el mismo Jesús que nació en Belén y trabajó durante años en Nazaret, el mismo que recorrió los caminos de Palestina predicando y haciendo milagros, el mismo que lavó los pies a sus discípulos y se entregó a sus enemigos para morir en la Cruz. Jesucristo, el Señor que es verdadero Dios y hombre verdadero. Pero los apóstoles apenas pueden creerlo: están asustados, temerosos de correr su misma suerte. Es entonces cuando se presenta en medio de ellos, y les muestra sus llagas como trofeo, la señal de su victoria sobre la muerte y el pecado. Con ellas nos ha rescatado. Han sido el precio de nuestra redención. No es un fantasma. Es verdaderamente el mismo Jesús que los eligió como amigos, y ahora come con ellos. El Señor, que se ha encarnado por nosotros, nos quiere mostrar, aún más explícitamente, que la materia no es algo malo, sino que ha sido transformada porque Jesús la ha asumido.

Oración

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo. Amén.

SÉPTIMA ESTACIÓN

En el camino de Emaús

Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo solo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día a una aldea llamada Emaús (...). Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo (...) Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a El en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, Él les hizo además de seguir adelante; pero ellos le apremiaron diciendo: "Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos.

Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?"

(cf. Mc 16, 12-13)

Comentario

Los de Emaús se iban tristes y desesperanzados: como tantos hombres y mujeres que ven con perplejidad cómo las cosas no salen según habían previsto. No acaban de confiar en el Señor. Sin embargo Cristo "se viste de caminante" para iluminar sus pasos decepcionados, para recuperar su esperanza. Y mientras les explica las Escrituras, su corazón, sin terminar de entender, se llena de luz, "arde" de fe, alegría y amor. Hasta que, puestos a la mesa, Jesús parte el pan y se les abren la mente y el corazón. Y descubren que era el Señor. Nosotros comprendemos con ellos que Jesús nos va acompañando en nuestro camino diario para encaminarnos a la Eucaristía: para escuchar su Palabra y compartir el Pan.

Oración

Señor Jesús, ¡cuántas veces estamos de vuelta de todo y de todos! ¡tantas veces estamos desengaños y tristes! Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos. Amén.

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús da a los apóstoles el poder de perdonar los pecados

Jesús se presenta ante sus discípulos. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les dará el poder de perdonar los pecados, de ofrecer a los hombres la misericordia de Dios.

Del Evangelio según San Juan 20, 19-23 (cf. Mc 16, 14; Lc 24, 36-45).

Comentario

Los apóstoles no han terminado de entender lo que ha ocurrido en estos días, pero eso no importa ahora, porque Cristo está otra vez junto a ellos. Vuelven a vivir la intimidad del amor, la cercanía del Maestro. Las puertas están cerradas por el miedo, y Él les va a ayudar a abrir de par en par su corazón para acoger a todo hombre. Durante la Última Cena les dio el poder de renovar su entrega por amor: el poder de celebrar el sacrificio de la Eucaristía. En estos momentos, les hace partícipes de la misericordia de Dios: el poder de perdonar los pecados. Los apóstoles, y con ellos todos los sacerdotes, han acogido este regalo precioso que Dios otorga al hombre: la capacidad de volver a la amistad con Dios después de haberlo abandonado por el pecado, la reconciliación.

Oración

Señor Jesús, que sepamos descubrir en los sacerdotes otros Cristos, porque has hecho de ellos los dispensadores de los misterios de Dios. Y, cuando nos alejemos de Ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Penitencia. Porque la Penitencia limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos reconcilia con la Iglesia y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza el combate cristiano. Amén.

NOVENA ESTACIÓN

Jesús fortalece la fe de Tomás

Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe.

Del Evangelio según San Juan 20, 26-29

Comentario

Tomás no se deja convencer por las palabras, por el testimonio de los demás apóstoles, y busca los hechos: ver y tocar. Jesús, que conoce tan íntimamente nuestro corazón, busca recuperar esa confianza que parece perdida. La fe es una gracia de Dios que nos lleva reconocerlo como Señor, que mueve nuestro corazón hacia Él, que nos abre los ojos del espíritu. La fe supera nuestras capacidades pero no es irracional, ni algo que se imponga contra nuestra libertad: es más bien una luz que ilumina nuestra existencia y nos ayuda y fortalece para reconocer la verdad y aprender a amarla. ¡Qué importante es estar pegados a Cristo, aunque no lo sintamos cerca, aunque no lo toquemos, aunque no lo veamos!

Oración

Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda

esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera. Amén.

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús resucitado en el lago de Galilea

Los apóstoles han vuelto a su trabajo. a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces.

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6a

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: "Me voy a pescar". Ellos contestan: "Vamos también nosotros contigo". Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor".

Comentario

En los momentos de incertidumbre, los apóstoles se unen en el trabajo con Pedro. La barca de Pedro, el pescador de Galilea, es imagen de la Iglesia, cuyos miembros, a lo largo de la historia están llamados a poner por obra el mandato del Señor: "seréis pescadores de hombres". Pero no vale únicamente el esfuerzo humano, hay que contar con el Señor, fiéndonos de su palabra, y echar las redes. En las circunstancias difíciles, cuando parece que humanamente se ha puesto todo por nuestra parte, es el momento de la confianza en Dios, de la fidelidad a la Iglesia, a su doctrina. El apostolado, la extensión del Reino, es fruto de la gracia de Dios y del esfuerzo y docilidad del hombre. Pero hay que saber descubrir a Jesús en la orilla, con esa mirada que afina el amor. Y Él nos premiará con frutos abundantes.

Oración

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no solo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque solo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesús confirma a Pedro en el Amor

Jesús ha cogido aparte a Pedro porque quiere preguntarle por su amor. Quiere ponerlo al frente de la naciente Iglesia. Pedro, pescador de Galilea, va a convertirse en el Pastor de los que siguen al Señor.

Del Evangelio según San Juan 21, 15-19.

Comentario

Pedro, el impulsivo, el fogoso, queda a solas con el Señor. Y se siente avergonzado porque le ha fallado cuando más lo necesitaba. Pero Jesús no le reprocha su cobardía: el amor es más grande que todas nuestras miserias. Le lleva por el camino de renovar el amor, de recomenzar, porque nunca hay nada perdido. Las tres preguntas de Jesús son la mejor prueba de que Él sí es fiel a sus promesas, de que nunca abandona a los suyos: siempre está abierta, de par en par, la puerta de la esperanza para quien sabe amar. La respuesta de Cristo, Buen Pastor, es ponerle a él y a sus Sucesores al frente de la naciente Iglesia, para pastorear al Pueblo de Dios con la solicitud de un padre, de un maestro, de un hermano, de un servidor. Así, Pedro, el primer Papa, y luego sus sucesores son "el Siervo de los siervos de Dios".

Oración

Señor Jesús, que sepamos reaccionar ante nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio. Amén.

DUODÉCIMA ESTACIÓN

La despedida: Jesús encarga su misión a los apóstoles

Antes de dejar a sus discípulos el Señor les hace el encargo apostólico: la tarea de extender el Reino de Dios por todo el mundo, de hacer llegar a todos los rincones la Buena Noticia.

Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20. Cf. Lc 24, 44-48.

Comentario

Los últimos días de Jesús en la tierra junto a sus discípulos debieron quedar muy grabados en sus mentes y en sus corazones. La intimidad de la amistad se ha ido concretando con la cercanía del resucitado, que les ha ayudado a saborear estos últimos instantes con Él. Pero el Señor pone en su horizonte toda la tarea que tienen por delante: "Id al mundo entero...". Ese es su testamento, hay que ponerse en camino para llevar a todos el mensaje que han visto y oído. Están por delante las tres grandes tareas de todo apóstol, de todo cristiano: predicar, hablar de Dios para que la gente crea; bautizar, hacer que las personas

lleguen a ser hijos de Dios, que celebren los sacramentos; y vivir según el Evangelio, para parecerse cada día más a Jesús, el Maestro, el Señor.

Oración

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen. Amén.

DÉCIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesús asciende al cielo

Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo, y desde allí habrá de venir como Juez de vivos y muertos.

De los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11 (cf. Mc 16, 19-20; Lc 24, 50-53).

Comentario

Todos se han reunido para la despedida del Maestro. Sienten el dolor de la separación, pero el Señor les ha llenado de esperanza. Una esperanza firme: "Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Por eso los ángeles les sacan de esos primeros instantes de desconcierto, de "mirar al cielo". Es el momento de ponernos a trabajar, de emplearse a fondo para llevar el mensaje de alegría, la Buena Noticia, hasta los confines del mundo, porque contamos con la compañía de Jesús, que no nos abandona. Y no podemos perder un instante, porque el tiempo no es nuestro, sino de Dios, para quemarlo en su servicio.

Jesucristo ha querido ir por delante de nosotros, para que vivamos con la ardiente esperanza de acompañarlo un día en su Reino. Y está sentado a la derecha del Padre, hasta que vuelva al final de los tiempos.

Oración

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de paz y de alegría. Amén.

DÉCIMOCUARTA ESTACIÓN

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. Cincuenta días después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla.

De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

Comentario

Jesús, el Hijo de Dios, está ya en el cielo, pero ha prometido a sus amigos que no quedarán solos. Y fiel a la promesa, el Padre, por la oración de Jesús, envía al Espíritu Santo, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. Muy pegados a la Virgen, Madre de la Iglesia, reciben el Espíritu Santo. Él es el que llena de luz la mente y de fuego el corazón de los discípulos para darles la fuerza y el impulso para predicar el Reino de Dios. Queda inaugurado el "tiempo de la Iglesia". A partir de este momento la Iglesia, que somos todos los bautizados, está en peregrinación por este mundo. El Espíritu Santo la guía a lo largo de la historia de la humanidad, pero también a lo largo de la propia historia personal de cada uno, hasta que un día participemos del gozo junto a Dios en el cielo.

Oración

Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que te tratemos cada vez más y te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en la entraña de nuestro ser y de nuestro obrar, y todo lo hagamos bajo tu impulso.

ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo; haz que la contemplación de estos misterios nos llenen de tu gracia y nos capaciten para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.

Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor; santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Fuente: Via Lucis: Estaciones según los relatos evangélicos. Disponible en: <https://es.catholic.net/op/articulos/15609/via-lucis.html>

Con este regalo de luz, nos despedimos deseándoles la mejor de las Pascuas que hayan vivido, y recordándoles que Dios es más grande que todo lo que nos sucede. ¡Ánimo!, verdaderamente resucitó el Señor. ¡Aleluya!



¡Cristo ha resucitado, Aleluya!

Mirian Silva

Pax Christi!

¡Cristo ha Resucitado, Verdaderamente ha Resucitado!
Aleluya, Aleluya.

Tiempos turbulentos y angustiantes estos que estamos viviendo. Familias enteras contagiadas de COVID, otras, separadas sin poder estar cerca de sus familiares enfermos. Aunado a ello, las carencias económicas, sin poder conseguir los medicamentos y, peor aún, sin poder acceder a comprar el alimento necesario para el sustento diario. Y la situación más terrible: la muerte de familiares y amigos, sin poder despedirnos de ellos y, además, haciendo colas en los crematorios mientras pensamos qué hacer para poder pagar todo.

Ante esto, surge la pregunta: ¿Cristo ha Resucitado?... Yo hoy te respondo sin temor a equivocarme que “Sí, ha Resucitado. Aleluya, Aleluya”. Como anuncia la Secuencia de Pascua, con María Magdalena puedo decir: “He visto, la Tumba vacía”. He visto cómo esas mismas familias contagiadas, se unifican y se ayudan entre ellos como nunca antes lo hicieron. He visto a mis vecinos compartir comida y medicamentos. He visto cómo los que se encuentran solos hospitalizados, consiguen ángeles que los ayudan y les hacen vivir esta soledad incluso entre risas. He visto la mano consoladora sobre aquel que siente que todo se ha perdido. He visto la esperanza en quienes pierden a sus seres queridos, y, entre lágrimas, tienen palabras reconfortantes para quienes les dan el pésame. He visto a todos mis hermanos orar por amigos y enemigos, incluso por quienes no conocen.

Dios permite el milagro donde menos pensamos encontrarlo, y de la manera más inesperada. Él nos prometió un corazón de carne y en estos tiempos estoy viendo cómo ocurre esa transformación. Desde que nacemos, solo al respirar, la hoz de la muerte apunta certeramente a nuestro cuello y hoy, frente a esta pandemia, esta realidad no ha cambiado; al contrario se hace más evidente. Pero, mi Cristo Resucitado, viene con la esperanza de una vida que no se acaba. Con la Resurrección, esta muerte ha sido vencida, su hoz quebrada en mil pedazos.

Somos imagen y semejanza de Dios en libertad y amor, y ahora, la mayoría, hemos decidido libremente asemejarnos a Dios en el Amor. Cada vez que somos capaces de condoleranos y actuar fraternalmente frente al sufrimiento del otro, nos asemejarnos a Cristo en el Amor, y es Él el que se hace pre-

sente. Nos dice Mateo 25, 40: “Y el Rey les dirá: en verdad les digo que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hiciste”. Cristo vino a este mundo solo para salvarnos por Amor de esta muerte. Él recibió la más terrible: muerte de cruz, y antes de esto fue flagelado y maltratado física y psicológicamente. Ahora, hoy, cuando alguno de nosotros somos capaces de dar alguna muestra de Amor, es Él el que aparece con gran majestad y nos regala, el milagro de la transformación de nuestro corazón, uniéndonos en una nueva Alianza que no se destruirá jamás, regalándonos la Vida Eterna. Volver nuestro corazón de carne es la mayor muestra de que Cristo ha Resucitado, pues nos hacemos uno con Él, en el Amor.

Cristo Resucita en todo aquel que se desprende un poco de su egoísmo y entrega algo de lo que tiene solo para confortar al otro. Cristo Resucita en todos los que prestan sus servicios y conocimientos para dar salud a los que recurren a ellos. Cristo Resucita en los Sacerdotes que cada día pronuncian las palabras necesarias para darnos el alimento que nos sacia plenamente. Cristo Resucita en la sonrisa de cada pequeño a quien le prestamos un poco de abrigo y consuelo. Cristo Resucita una y otra vez cuando somos capaces de mirar la fragilidad del otro, olvidando por completo la nuestra.

Hoy, hermano de la Unión del Apostolado Católico, te invito a que veas esta realidad, en tu ciudad, en tu parroquia y sobre todo, en tu casa. No pases de largo, vuelve tu rostro hacia quien te necesita, en tu “donarte” es Dios quien se manifiesta. Preocúpate por tu familia, por tu vecino, por esa persona a la que no le conoces el nombre pero la ves todos los días. Por tu sacerdote, aunque no haga lo que esperas. Colabora en todo lo que puedas, como nos indica san Vicente, desde nuestro lugar y condición, desde nuestra pequeñez. Dios bendiga y ensalce a quienes están destinados a cruzar fronteras y hacer su entrega más evidente, pero recuerda que este recibirá el mismo premio que aquel, que con Amor, solo entregue un vaso de agua a quien lo necesite. No tienes que exponerte al contagio, tu vida también es valiosa; pero no te escudes en eso para no hacer lo que como Apóstoles de Cristo estamos convocados hacer. No nos escudemos en eso para señalar implacablemente a quien nos necesita. Este es el momento de vivir a plenitud la Unión. Todos con un mismo fin: la Salvación de las Almas. Seamos testigos fieles de que esta

Resurrección de Cristo es Verdadera y que así, como dio alegría, fuerza y valor a sus seguidores entonces, experimentemos ahora nosotros a profundidad, estos mismos sentimientos.

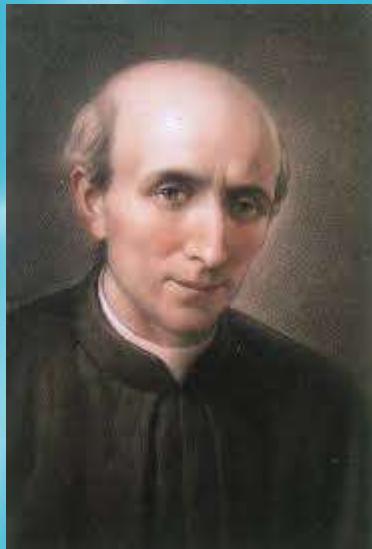
La convocatoria no es ser héroes que hagan cosas extraordinarias, la convocatoria es a no dejar de hacer lo que ya sabemos como discípulos que debemos hacer.

En la Unión se nos llama a formarnos espiritualmente, servir y orar. Pues hoy esto hay que hacerlo con mucho más ahínco. Ofrece ayuda a quienes están cerca de ti, pues de ellos seguramente sin que te lo digan, conoces sus necesidades. Entra en oración verdadera, haciéndote consciente de cada una de las palabras que pronuncies, vívelas, encárnalas. Si

rezas el Rosario, medita cada Misterio. Si haces la Coronilla a la Divina Misericordia, suplica verdaderamente que por la sangre del último holocausto del Cordero sin mancha, se salve el mundo entero. Y alimenta tu vida espiritual, fórmate, no para adquirir conocimiento que te dé status con títulos y reconocimientos, sino con el anhelo de conocer cada vez más profundamente, a quien dices que es tu dueño, tu Señor.

¡Cristo ha Resucitado, Verdaderamente ha Resucitado! Aleluya, Aleluya. Vivamos intensamente este Tiempo Pascual, y pidamos que el Gran Paráclito, venga pronto y nos llene con todos sus dones.

Hermanos, Feliz Pascua de Resurrección.



“ Debemos estar vigilantes para que, con la misericordia de Dios y la gracia de Jesucristo, podamos enriquecernos de la fe en todas las cosas. No perezosos ni adormilados, no privados de esperanza ni aferrados a las atracciones del mundo, sino que, como corzos y ciervas, corramos veloces con la esperanza en Cristo por los caminos de la justicia. ”

OCC XIII 796-797

Bendita Madre, María, vengo ante ti, a poner en palabras, mi amor infinito hacia ti. Tú, merecedora de todo, regalo amoroso de Jesús que nos permitió ser tus hijos y recibir el beneficio de tu eterna intercesión; aunque a veces, nos acordamos de ti solo en la necesidad. Enseñame, Madre buena, a acercarme a tu modelo de apostolado, de maternidad y de familia. Dame la fuerza para decir un Sí, generoso y de entrega absoluta, al llamado de Dios, nuestro Señor. Amantísima Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros para que en cada corazón viva el fuego de un verdadero apostolado, y toca el mío, con esperanza, fe y caridad. Amén.

Miriam Lanza



La Divina Santa Faustina Misericordia

Por María de los Ángeles López

El 25 de agosto de 1905, en Glogowice, cerca de Lodz - Polonia, nació Elena Kowalska, hija de Marianna Kowalska y Stanislaus Kowalski. Fue la tercera de diez hijos criados con disciplina y buen ejemplo de parte de sus padres. Recibió el Sacramento del Bautismo dos días después de nacer, en la iglesia San Casimiro, y cerca de los nueve años empezó a prepararse para recibir los Sacramentos. Recibe la Primera Comunión en el año 1914, y la Confirmación en el 1921.

Una anécdota sobre su actitud después de haberse confesado por primera vez es que, desde entonces, procuraba confesarse semanalmente y solía realizar el gesto de besar la mano de sus padres a modo de disculpas si les había ofendido. Y como esta, hay otras anécdotas sobre su espiritualidad desde la infancia, que podría decirse, eran indicios de santidad.

Al año siguiente de haberse confirmado, pide permiso a sus padres para entrar a un convento, el cual le negaron. Entonces estuvo trabajando durante un año en una tienda en Lodz. Dos años después fue a Varsovia y se presentó en la casa de la Congregación de la Madre de Dios de la Misericordia, donde la Superiora le prometió recibirla luego de que reuniera una pequeña dote. Siguió trabajando, y el 23 de enero de 1926, a la edad de 20 años, inicia su noviciado en Cracovia. A partir del 30 de abril de 1926 recibe su hábito y el nombre de Sor María Faustina. Dos años después hizo su primera profesión temporal, y cinco años más tarde, es decir, el 30 de abril de 1933, pronunció sus Votos Perpetuos.

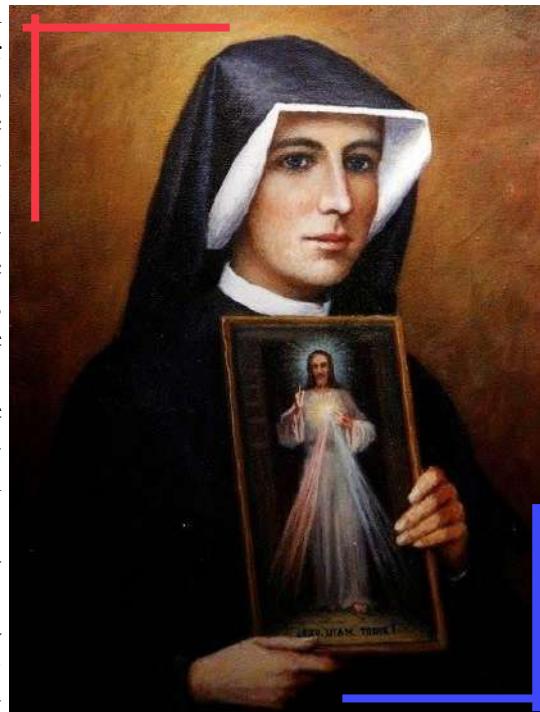
A lo largo de su vida en los conventos de su congregación vivió en Plock, Varsovia, Wdendw, Vilna y Cracovia, y se dedicó a las labores de cocinera, jardinera y portera. Las cualidades que se le atribuyen a su carácter eran prudencia, piedad profunda, inteligencia, poesía y belleza

espiritual, además de esforzarse por cultivar las virtudes de la pureza del corazón, humildad, paciencia, obediencia, pobreza, entre otras, pero por sobre todo el amor de Dios. De acuerdo a los escritos de su Diario (publicado en 1981), mantenía una especial relación con la Virgen María, y, según menciona, nuestra Madre le indicó que debía cultivar las virtudes de amor de Dios, humildad y pureza.

El 25 de agosto de 1938 recibió el Sacramento de la Unción de los enfermos, su estado de salud empeoraba.

Murió en la Casa Madre de Lagiewniki, cerca de Cracovia, el 5 de octubre de 1938, de tuberculosis.

El 21 de octubre de 1965 se inició el proceso informativo sobre su beatificación, el cual culminó con una sesión solemne que fue presidida por el entonces cardenal Karol Wojtyla (hoy san Juan Pablo II). Recibe el título de "Venerable", según decreto donde se manifiesta que ella practicó de manera heroica las virtudes cristianas, el 7 de marzo de 1992. El 21 de diciembre de ese mismo año se acepta el milagro que permitió poner fecha para su beatificación, realizada por el Papa Juan Pablo II el 18 de abril de 1993 (día de la Divina Misericordia), y el 30 de abril del año 2000 fue canonizada, también en la fiesta de la Divina



Misericordia.

En necesario mencionar que a lo largo de su vida, santa Faustina vivió en íntima relación con Dios, el cual, según los escritos de su diario, se le revelaba. Jesús Misericordioso se le aparece por primera vez el 22 de febrero de 1931, en Plock. Esta es la visión de Jesús tal como lo vemos en el cuadro de la Divina Misericordia: "vestido de blanco. Una mano levantada, en ademán de bendecir, y con la otra mano se tocaba el pecho. De la hendidura de su vestido, que aparecía en poco abierto en el pecho, brillaban dos rayos largos. Uno era rojo y el otro blanco. Esta descripción la podemos leer en el numeral 47 de su



Diario, en el cual también menciona las instrucciones precisas que le dio nuestro Señor Jesucristo para pintar dicha imagen, y propagar la devoción por medio de la oración que hoy conocemos como Coronilla de la Misericordia, además de su deseo de que el siguiente domingo a la Pascua florida se celebrara la Fiesta de la Divina Misericordia. Jesús prometió que ese día “están abiertas las entrañas” de su Misericordia, que quien se acerque recibirá el perdón de culpas y penas. Lo podemos leer con mayor detalle en el numeral 699 de su Diario.

La Devoción a la Divina Misericordia inició para el año 1933, después de hacer pública la imagen de Jesús Misericordioso, y tomó impulso nuevo hacia el año 1937, con la publicación de un librito que contenía la imagen, la novena, la coronilla y letanías de la Misericordia.

Después de 1939, cuando empezó la Segunda Guerra mundial, se extendió aún más la devoción a la Divina Misericordia. Los hombres se convencían de que lo que había dicho Jesús a Sor Faustina era cierto, respecto a que la

paz se encontraría hasta volverse a su Misericordia con confianza. De ahí en más, se empezó a exponer la imagen de Jesús Misericordioso en más y más templos.

Jesús le pidió a Sor Faustina que fuera propagadora de la devoción, que su deseo era que las almas se sumergieran en su Misericordia, que se confiaran a Él, estableciendo también que a las tres de la tarde ella misma se dispusiera en oración profunda, aunque fuera por breve momento. Misericordia, Jesús la derrama y también quiere que seamos misericordiosos.

El 13 de septiembre de 1935 Sor Faustina tuvo una visión en la que el Ángel de Dios ejecutaba la ira de Dios, y por más que ella elevaba plegarias, no parecían tener efecto alguno. Entonces, en su interior oyó y empezó a repetir las palabras, y estas sí lograron que se detuviera el Ángel. Al día siguiente, cuando entró en la capilla, nuestro Señor le indicó de qué manera debía hacer la oración que le había enseñado, cada vez que entrara en la capilla. En los numerales 474, 475 y 476 podemos encontrar esta maravillosa narración.

Cómo rezar la coronilla de la Misericordia

Se reza con un rosario común, y se inicia con la Señal de la cruz, se dice un Padrenuestro, un Ave María, y se recita el Credo de los apóstoles.

Al comenzar cada decena se dice: “Padre eterno, te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo”.

Se responde: “Como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero”.

En lugar de rezar el Ave María, como en el Rosario, se repite: “Por su dolorosa pasión”.

Se responde: “Ten misericordia de nosotros y del mundo entero”.

Al finalizar las 5 decenas se debe decir 3 veces:

“Santo Dios, Santo Fuerte y Santo Inmortal”

Se responde: “ten piedad de nosotros y del mundo entero”.

Luego, se dice tres veces la siguiente jaculatoria:

“Oh sangre y agua que brotaron del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente inagotable de misericordia”.

Se responde: Jesús en ti confío.

Finalmente, se dice la oración:

“Oh Dios eterno en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta tu misericordia en nosotros para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que con gran confianza nos sometamos a tu santa voluntad que es el amor y la misericordia misma. Amén.”

Aprendiendo *DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (VIII)*

Por Maritza Espinoza

La solidaridad

La solidaridad es compartir con otros tanto lo material como lo sentimental, es ofrecer ayuda a los demás y una colaboración mutua entre las personas. Es vivir y compartir la pena y la alegría del hermano; es donarse en tiempo y muchos espacios en los que mi sentir cristiano me lleva a sentir el dolor y la angustia del otro, y a veces, hasta de aquel que no me es tan cercano.

No es solo ver y sentir pena o tristeza, sino ser parte real de la búsqueda de una solución a tantos males que nos aquejan; es buscar junto a otros ese apoyo y esa ayuda a veces grande o pequeña que el necesitado requiere. Es buscar y hacer la diferencia para que el mundo sea más humano, allí, en mi entorno, donde me corresponde estar debo aportar mi tiempo, mis buenas intenciones y mi apoyo para testimoniar con mi vida, coherente al pensamiento cristiano.

Algunos ámbitos del concepto solidaridad

Solidaridad en derecho: La solidaridad es un modo de derecho o una obligación *in solidum*, que significa “por entero”. En otras palabras, la víctima de un daño puede obtener la reparación total del mismo solicitando la responsabilidad a uno de los coautores.

Solidaridad en lingüística: La solidaridad, en el ámbito de la lingüística, es la función entre dos elementos que se implican mutuamente en un texto o están en interdependencia. Por ejemplo, en la lengua castellana, esta relación se cumple entre los morfemas de número y persona verbales.

Solidaridad y sociología Como tal, la solidaridad en sociología puede ser vista como la adhesión de cada uno de los miembros a unos mismos valores y a unos mismos principios. En este sentido, según el sociólogo Francés Emile Durkheim puede ser vista de tres maneras:

-La solidaridad en la comunidad, es el sentimiento de unidad basado en intereses o metas comunes, compartido por muchos individuos, para pertenecer a un mismo grupo social, para trabajar unidos, para lograr una misma meta o para luchar

juntos por un mismo motivo.

-La solidaridad orgánica, vista en una empresa, es la interdependencia que existe entre los diversos individuos debido a la fuerte especialización de cada uno de ellos y a la irrupción de la división técnica del trabajo en diferentes funciones.

En contraposición a la anterior, la solidaridad mecánica se caracteriza por una total competencia e independencia de cada individuo en la mayoría de los trabajos, y por tanto, no hay una necesidad del otro.

En virtud de lo anterior, la solidaridad es saber comportarse con la gente, es un acto social, y también se refiere a la cohesión o a los lazos sociales que unen a los miembros de una sociedad entre sí.

El principio de solidaridad (DSI)

Significado y valor: La solidaridad confiere particular relieve a la intrínseca sociabilidad de la persona humana, a la igualdad de todos en dignidad y derechos, al camino común de los hombres y de los pueblos hacia una unidad cada vez más convencida. Nunca como hoy ha existido una conciencia tan difundida del vínculo de interdependencia entre los hombres y entre los pueblos, que se manifiesta a todos los niveles. La vertiginosa multiplicación de las vías y de los medios de comunicación «en tiempo real», como las telecomu-

nicaciones, los extraordinarios progresos de la informática, el aumento de los intercambios comerciales y de las informaciones son testimonio de que por primera vez desde el inicio de la historia de la humanidad ahora es posible, al menos técnicamente, establecer relaciones aun entre personas lejanas o desconocidas. (#192 CDSI)

Las nuevas relaciones de interdependencia entre hombres y pueblos, que son, de hecho, formas de solidaridad, deben transformarse en relaciones que tiendan hacia una verdadera y propia solidaridad ético-social, que es la exigencia moral insita en todas las relaciones humanas. La solidaridad se presenta, por tanto, bajo dos aspectos complementarios: como principio social y como virtud moral.

La solidaridad debe captarse,

“La solidaridad no es un sentimiento superficial, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, el bien de todos y cada uno para que todos somos realmente responsables de todos”

San Juan Pablo II

ante todo, en su valor de principio social ordenador de las instituciones, según el cual las «estructuras de pecado», que dominan las relaciones entre las personas y los pueblos, deben ser superadas y transformadas en estructuras de solidaridad, mediante la creación o la oportuna modificación de leyes, reglas de mercado, ordenamientos. (DSI)

La solidaridad como principio social y como virtud moral

La solidaridad es también una verdadera y propia virtud moral, no «un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos». La solidaridad se eleva al rango de virtud social fundamental, ya que se coloca en la dimensión de la justicia, virtud orientada por excelencia al bien común, y en la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a “perderse”, en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo, y a “servirlo” en lugar de oprimirlo para el propio provecho. (#193 CDSI)

Solidaridad y crecimiento común de los hombres

El mensaje de la doctrina social acerca de la solidaridad pone en evidencia el hecho de que existen vínculos estrechos entre solidaridad y bien común, solidaridad y destino universal de los bienes, solidaridad e igualdad entre los hombres y los pueblos, solidaridad y paz en el mundo. El término “solidaridad”, ampliamente empleado por el Magisterio, expresa en síntesis la exigencia de reconocer en el conjunto de los vínculos que unen a los hombres y a los grupos sociales entre sí, el espacio ofrecido a la libertad humana para ocuparse del crecimiento común, compartido por todos. El compromiso en esta dirección se traduce en la aportación positiva que nunca debe faltar a la causa común, en la búsqueda de los puntos de posible entendimiento incluso allí donde prevalece una lógica de separación y fragmentación, en la disposición para gastarse por el bien del otro, superando cualquier forma de individualismo y particularismo.

El principio de solidaridad implica que los hombres de nuestro tiempo cultiven aún más la conciencia de la deuda que tienen con la sociedad en la cual están insertos: son deudores de aquellas condiciones que facilitan la existencia humana, así como del patrimonio, indivisible e indispensable, constituido por la cultura, el conocimiento científico y tecnológico, los bienes materiales e inmateriales, y todo aquello que la actividad humana ha producido. Semejante deuda se salda con las diversas manifestaciones de la actuación social,



de manera que el camino de los hombres no se interrumpa, sino que permanezca abierto para las generaciones presentes y futuras, llamadas unas y otras a compartir, en la solidaridad, el mismo don. (#194-195 CDSI)

La solidaridad en la vida y en el mensaje de Jesucristo

La cumbre insuperable de la perspectiva indicada es la vida de Jesús de Nazaret, el Hombre nuevo, solidario con la humanidad hasta la “muerte de cruz” (Flp 2,8): en Él es posible reconocer el signo viviente del amor incommensurable y trascendente del Dios con nosotros, que se hace cargo de las enfermedades de su pueblo, camina con él, lo salva y lo constituye en la unidad. En Él, y gracias a Él, también la vida social puede ser nuevamente descubierta, aun con todas sus contradicciones y ambigüedades, como lugar de vida y de esperanza, en cuanto signo de una Gracia que continuamente se ofrece a todos y que invita a las formas más elevadas y comprometedoras de comunicación de bienes.

Jesús de Nazaret hace resplandecer ante los ojos de todos los hombres el nexo entre solidaridad y caridad, iluminando todo su significado: «A la luz de la fe, la solidaridad tiende a superarse a sí misma, al revestirse de las dimensiones específicamente cristianas de gratuidad total, perdón y reconciliación. Entonces el prójimo no es solamente un ser humano con sus derechos y su igualdad fundamental con todos, sino que se convierte en la imagen viva de Dios Padre, rescatada por la sangre de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo. Por tanto, debe ser amado, aunque sea enemigo, con el mismo amor con que le ama el Señor, y por él se debe estar dispuesto al sacrificio, incluso extremo: “dar la vida por los hermanos” (cf. Jn 15,13)».. (#196 CDSI)

Los palotinos en Venezuela

Entrevista a Vilma Osechas

Por Nayeska Suárez

Vilma Josefina Osechas de Da Silva nació en la capital venezolana. Creció en una familia profundamente católica, en la que los valores cristianos fueron pilares en su formación. Inició su vida pastoral en la parroquia San Juan Bautista, ubicada en la Avenida San Martín de la Parroquia San Juan de la ciudad de Caracas. Asistía con su madre y hermanos a dicha parroquia. Es la menor de 6 hermanos, seguro muy consentida y cuidada como toda “bordona”. Con tan solo 12 años de edad comenzó sus primeros pasos en la fe; como dato curioso al año de nacida recibió el Bautismo; luego, a los 6 años, la Confirmación (recordemos que, hace tiempo, en nuestra Iglesia este sacramento se recibía primero que la Comunión). A los 10 años, comulgó por primera vez. Fue auxiliar de catequesis durante dos años; después formó parte del grupo juvenil “Acción Católica” y cantaba en el coro; participaba en todas las actividades de su parroquia, y fui creciendo en su adolescencia acompañada en el caminar por Dios. De profesión es técnico medio secretarial, mención administración. Hoy en día presta servicio con amor, entrega y toda la disposición en la parroquia Asunción de María, en Guarenas, Venezuela.

Les invito a que juntos sigamos conociendo más de nuestros laicos comprometidos, y esté preparado; el próximo puedes ser tú.

Vilma, todos tenemos una primera vez en el caminar de nuestra vida, ¿cómo fue ese encuentro con Jesús Resucitado? Háblame un poco de ello.

Mi primer encuentro con el señor fue cuando empecé a prepararme para recibirlo en mi primera eucaristía. A pesar de mi corta edad, sentía algo maravilloso en mi corazón que me invitaba a servirle y conocer más de Él.

Después de tu encuentro seguramente fueron muchos los tropiezos, ¿cómo ha sido ese transitar en la Iglesia después de haber conocido a Jesús? ¿Hay algo que pudieras compartir como testimonio de vida? Cuéntanos.

A pesar de los tropiezos, permanecía, de alguna forma u otra, con la convicción de que con Jesús lo tenía todo. Siempre sentía la presencia viva de Él, en cada momento de mi vida, en particular en el instante de tomar decisiones importantes. Cerca o lejos de Él, siempre ha permanecido el anhelo y el deseo en mi corazón de seguir



caminando con Jesús, siempre mi amigo fiel, el que nunca nos abandona.

Siendo, desde pequeña, tan comprometida en la iglesia; al crecer, hacer mi familia, había dejado de ser una laica comprometida, y solo iba a misa los domingos. Es por medio de mi hijo mayor que llegó a la parroquia Asunción de María, y es ahí en donde empiezo poco a poco a ser acobijada por esta comunidad.

Dios ha obrado maravillosamente en mi vida, y tengo la bendición de contar con varios testimonios de cómo Él no ha dejado de estar presente. Mi mayor testimonio fue atravesar por un cáncer de mama. Mi esposo fue el primero en saber que el diagnóstico había sido positivo. Con miedo a mi reacción, me dio la noticia. Eran unas navidades, con tres hijos pequeños y con incertidumbre; pero yo tenía mucha fe y fortaleza de que iba a salir de ello, pues Dios me habló a través de mi madre en un sueño de lo que estaba por venir.

Al día siguiente de recibir la noticia, luego de terminar de rezar el rosario, le dije al Señor “si Tú me has mandado esta prueba que debo transitar, así como Tú me la enviaste, así la voy a superar”. No tuve miedo, pues mi confianza estaba puesta en Dios. Me llené de mucha fortaleza y desde ese momento acepté la enfermedad. Gracias a Él, a mi familia, al apoyo y oraciones de mi comunidad parroquial; pero en especial, a mi esposo, quién fue mi apoyo incondicional y me animó a que juntos íbamos a salir de esto; pude superar este camino, el cual no fue fácil, estuve lleno de horas en un quirófano, de quimioterapia

y radioterapia, de unos meses de recuperación; a pesar de los agotamientos y debilidad que me producían los medicamentos, nunca me quebré, porque mi fe era más firme y Dios me sostenía.

¿Con qué grupos apostólicos te identificas más?

Con el grupo de la Virgen de Coromoto y Jesús de la Divina Misericordia.

¿Perteneces actualmente a alguno de ellos, cuál es el servicio que prestas?

Sí (risas). En mi parroquia presto varios servicios, principalmente, la coordinación pastoral de la Parroquia Asunción de María; a su vez, estoy en el coro parroquial, y soy la coordinadora del grupo de la Virgen de Coromoto.

Háblame de tu experiencia dentro de la UAC

Sobre mi experiencia dentro de la Unión, realmente ha sido muy poca. Comencé a profundizar sobre la UAC cuando tuvimos la *I Asamblea de la Unión del Apostolado Católico en Venezuela*, que recibimos formación sobre Pallotti, el carisma Palotino y mucho más. Luego comenzaron las formaciones en la parroquia, en donde, a pesar de la pandemia, se han llevado bajo la modalidad virtual y en pocas ocasiones con encuentros presenciales; aún así, ha sido una oportunidad para conocer y enriquecernos como comunidad.

Sé de tu trabajo en la Fundación Pallotti, háblame ¿cómo llegaste a ella?

El proyecto de la Fundación nos fue presentado como parroquia, proyecto que recibí y apoyé desde un comienzo, solo que no imaginé que terminaría tan involucrada.

La Sra. Marycel Ortiz, siendo la coordinadora del programa de alimentación, un comedor que atendería a un grupo de niños en etapa escolar, por referencia de dos laicos comprometidos, me contactó para hacerme la propuesta de que formara parte de la coordinación del equipo del comedor, en conjunto con ella y dos personas más. Una sorpresa inesperada que no estaba en mis proyectos.

El 03 de marzo de 2020 iniciamos oficialmente la apertura del comedor. Trabajamos de lunes a jueves durante dos semanas, recibiendo a los niños en las instalaciones de la parroquia. Unos días después entramos en cuarentena en el país debido a la situación del COVID-19; a pesar de esto, implementamos las medidas de bioseguridad y seguimos trabajando para hacer llegar la alimentación a los niños, solo que por precaución no los recibíamos, sino que venían sus padres a retirar la comida.

En julio me es presentada la propuesta de llevar la coordinación general del comedor, ya que la Sra. Marycel asumía otra área en la fundación; una decisión un poco difícil de tomar, pero que en oración comprendí a lo que el Señor me llamaba. Él esperaba mí SÍ para asumir este

compromiso, no es más que por cada niño y niña que hemos recibido con amor.

Hace poco cumplimos nuestro primer aniversario. Para mí ha sido una experiencia extraordinaria, enriquecedora, y, en especial, vivir con cada niño, su inocencia, sus abrazos, sus sonrisas y la alegría con que se van al terminar de almorzar; ver reflejado en cada uno de ellos cómo hemos podido contribuir a su formación, no solo espiritual, sino humana y social. Todo esto no fuera posible llevar a cabo sin la colaboración de todos los que proveen los recursos, pero en especial, al recurso humano, mi compañero coordinador Mario Martínez y el personal de cocina (Aida, Cecilia, Juana, María E., Mirian G., Mirian L., Rosa y Oriana) que son ocho mujeres trabajadoras, alegres, serviciales y dispuestas a dar lo mejor cada día con amor al prójimo. Agradecida estoy con el padre Andrzej Tekieli, SAC, por la confianza y la oportunidad de permitirme llevar esta labor; sin su apoyo, no fuera posible.

Vilma; mujer, hija, hermana, madre, esposa y feligrés comprometida. Es mucho con demasiado (risas).

¿Cómo combinas todos esos roles con el servicio que prestas a la Iglesia Católica?

Descrito suena a muchos roles pero en la práctica es más sencillo (risas). El primer paso es no olvidar mi identidad, reconocer que primero soy y después hago; cuando haces las cosas con amor, y para servir al otro, eso te impulsa. Dios siempre nos da para todo, solo hay que estar abiertos y en disposición.

Esos roles los combino de modo automático, es parte de mi rutina; es por eso que me es tan sencillo, no me pesa, ni me dificulta. Claro, hay momentos de cansancio físico, como todo, pero Dios siempre me da la fortaleza y la paz en mi corazón para seguir con mi misión de vida. En particular, haciéndome presente en lo que amo (mi familia), y no olvidando que primero eres y después, lo demás.

Decía san Juan Pablo II: “el amor es mirar al otro, no para servirse de él sino para servirlo”. Estamos llamados al servicio, es por eso que desde el amor verdadero y genuino no buscamos que el otro nos haga feliz, sino se trata de buscar hacer feliz al otro.

¿Qué frase de san Vicente Pallotti conoces con la que te puedas identificar?

No hay duda de que cada frase de san Vicente tiene un aporte especial en nosotros como seres humanos y en nuestra realidad, sin embargo, la de *¡Dios en todo y siempre!*, me ha hecho reconocer y recordar cuán bueno es el Señor, y cómo ha estado presente en cada etapa de mi vida; en la grandeza de encontrarlo en todo momento, en particular en mi familia, en mis hermanos, en mi parroquia y en cada paso que doy.

De música y liturgia

El canto litúrgico en el Tiempo Pascual

Tomado de la página: <http://musikliturgik.blogspot.com/2010/07/el-canto-liturgico-en-tiempo-de.html>

Si la Cuaresma es un tiempo de austерidad y silencio musical, la Pascua es el tiempo de realce musical, de abundancia y florecimiento del canto. Es un tiempo de alegría y de gozo para entonar cantos de fiesta en honor de Cristo resucitado. No cantemos cualquier canto; algunos, ni de cualquier manera. Tampoco cantemos «a palo seco». Cantemos los cantos de Pascua, todos los posibles, y hágámoslo bien, acompañándolos «al son de instrumentos, con clarines y al son de trompetas» (Sal 97), «con platillos sonoros, con platillos vibrantes» (Sal 150). Todo ser que respire alabé al Señor, porque es la Pascua.

En Pascua tenemos que conseguir que la liturgia, en su conjunto, suene y resuene como una gran obra sinfónica: la sinfonía de la nueva creación en Cristo, afinados y vibrantes todos sus instrumentos.

Una de las actividades principales de la comunidad cristiana durante el tiempo pascual es el canto al Señor resucitado, vivo y glorioso. “Solo el hombre nuevo puede cantar el cántico nuevo” (san Agustín). La pascua es la fiesta de las fiestas y “Cristo resucitado —nos dice san Atanasio— viene a animar una gran fiesta en lo más íntimo del hombre”.

La palabra clave es *ALELUYA*

La hemos omitido en Cuaresma. No se trata de prohibir por prohibir. El *rubrum* (las rúbricas) tienen también su espíritu, que hemos de descubrir. Se trataba de omitir para reservarnos para Pascua, y poder cantar el Aleluya con una alegría desbordante, para que resuene más festiva y mejor afinada, llenando con su sonido el silencio de la noche pascual.

No podemos olvidar, ni separar de la Pascua, los cantos al Espíritu Santo, pues Pentecostés no es una fiesta aparte. Es la plenitud y el cumplimiento de lo inaugurado en la noche de Pascua: el Espíritu, que resucitó a Jesús de entre los muertos, es el culmen de la Pascua.

Cantos tradicionales pascuales hay muy pocos o casi ninguno. De los cantos modernos se ha popularizado “Resucitó”, de Kiko Argüello, pero es un canto que se ha

desgastado y queda casi como obligatorio en celebraciones de funerales.

No podemos permitir ni aprobar que se gasten todas las energías en preparar bien la cuaresma y que lleguemos a la Pascua cansados y agotados y la celebremos de cualquier manera, porque estamos cansados de tantas cosas como las que hemos preparado en Cuaresma.

El órgano y otros instrumentos en Pascua

Entre los distintos instrumentos debemos destacar y potenciar el órgano: es el instrumento litúrgico por excelencia. El órgano crea fiesta y alegría; acompaña, arropa, sostiene y envuelve el canto de la asamblea; favorece la participación y la unanimidad. En Pascua tiene momentos

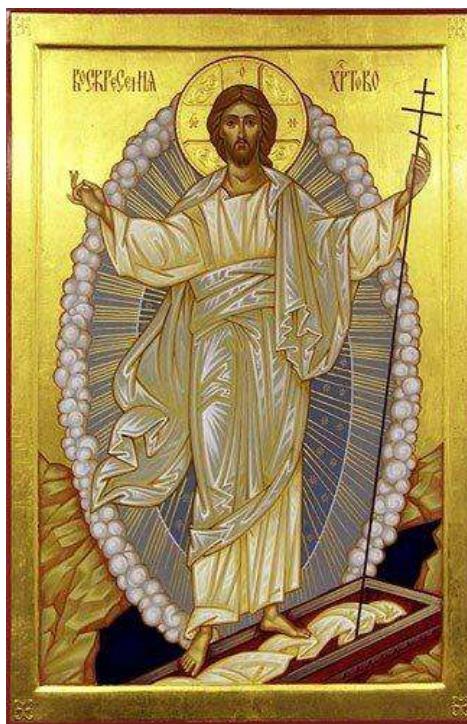
muy especiales para sonar: en los procesionales de entrada, ofrendas y comunión, y a la salida del templo. Pascua es el tiempo de tocar piezas alegres y festivas; es el tiempo de los metales del órgano, del *ripieno* y del *tutti*. Que el órgano resuene con toda su grandeza y majestuosidad envolviendo de sonoridad festiva el ambiente donde la comunidad cristiana celebra.

¡Qué pena da ver en nuestras iglesias hermosos órganos tubulares que no suenan!. Unas veces tenemos el órgano, pero no organistas; otras veces tenemos organistas, pero no órgano; y otras, ni uno ni otros.

Pero no solo podemos disponer del órgano. También de los violines, violas, flautas traversas y demás instrumentos permitidos. En Pascua, hagamos sonar los mejores instrumentos que tengamos, y de la mejor manera, como hombres nuevos, resucitados, que vamos a cantar el cántico nuevo.

El canto en la Vigilia Pascual

“Aquel a quien cantamos resucitado mientras celebramos la Vigilia, hará que vivamos reinando con Él para siempre” (San Agustín, *Sermón Guelferhytano*, n. 5,4, PL 2,552). Durante la Vigilia, la Iglesia espera la resurrección del Señor y la celebra con los sacramentos de la iniciación



Un disco para este tiempo...

Con letras de Bernardo Velado, Tirso Vaquero, José Luis Blanco Vega y del mismo Antonio Alcalde, *Pascua de Cristo* (2006) es un disco, no solo muy cuidado desde el punto de vista musical, también bastante cuidado en el contenido de sus letras, las cuales nos ayudarán a interiorizar el misterio de la Vida y a renovar el impulso de ser testigos de un amor que vence incluso a la muerte.

1. Pascua de Cristo. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** Antonio Alcalde
2. Resucitó el Buen Pastor. **Letra:** Bernardo Velado, **Música:** Antonio Alcalde
3. Oh luz madrugadora. **Letra:** Bernardo Velado, **Música:** Antonio Alcalde
4. Hoy la Iglesia victoriosa. **Letra:** Antonio Alcalde, **Música:** Adapt. Popular
5. Pan partido para el mundo. **Letra:** Tirso Vaquero, **Música:** Antonio Alcalde
6. Su amor venció nuestra muerte. **Letra:** Tirso Vaquero, **Música:** Antonio Alcalde
7. Al llegar, por fin, la hora. **Letra:** Tirso Vaquero, **Música:** Antonio Alcalde
8. Si el grano de trigo... **Letra y música:** Antonio Alcalde
9. ¿Qué has visto en el camino? **Letra:** Anónimo, **Música:** Antonio Alcalde
10. ¡Renace la vida! **Letra:** José Luis Blanco Vega, **Música:** Antonio Alcalde

cristiana (Cf, CE 332).

La Vigilia Pascual, “la madre de todas las santas Vigilias” (san Agustín), es una noche de vela de la comunidad cristiana en honor del Señor. A pesar de ser la noche más importante del año, no es muy popular, aunque poco a poco la comunidad cristiana se va centrando en esta noche.

Es importante que preparemos bien la Vigilia para ir creando ambiente y tradición. Los signos de la luz, la Palabra, el agua bautismal, el pan y vino eucarísticos, anunciados en la Cuaresma, alcanzan su culmen y realización en la noche pascual. La Vigilia Pascual es un crescendo continuo orientado dinámicamente hacia su culmen: la celebración de la eucaristía como «memorial» de la pascua del Señor. Una buena preparación y celebración de la Vigilia Pascual será el modelo de las celebraciones durante la Pascua.

El canto del lucernario

Es el comienzo de la Vigilia. La comunidad reunida en torno al fuego puede cantar un canto a la luz, como por ejemplo “Cristo luz de los pueblos” de J.M. Estudillo y M. Castillo, “Cristo Luz del Mundo” de Antonio Alcalde, “Cristo es la luz” de Madurga, o “Luz de Cristo” de J. Sánchez.

El canto del pregón

El diácono proclama el Pregón pascual, magnífico poema lírico que presenta el misterio pascual en el conjunto de la economía de la salvación. Si fuese necesario, o por falta de un diácono, o por imposibilidad del sacerdote celebrante, puede ser proclamado por un cantor.

El cantor del pregón, además de ensayar bien, es preciso que sienta su contenido y lo exprese vibrando con el texto y el sentido. Si no fuese posible cantarlo, debe proclamarlo con voz nítida y penetrante, como corresponde al género lírico del pregón.

El canto de los salmos en la noche pascual

En la noche pascual se da un gran diálogo entre Dios y su pueblo. La liturgia de la Palabra es más abundante en esta noche. Dios habla a su pueblo por medio de las lecturas y su pueblo le responde con los salmos y oraciones. Lecturas, salmos y oraciones son abundantes (siete más la epístola y el Evangelio).

El ideal está fijado en cantar todos los salmos enteros. Cuando, por diversas razones, esto no es posible, podemos cantar solo las antífonas, incluso algunas antífonas, y recitar los salmos. Entre todas las antífonas tendríamos que destacar en esta noche la de la tercera lectura: “Cantemos al Señor, sublime es su victoria”.

También deberíamos lograr unos silencios meditativos entre lecturas.

El canto del aleluya en el tiempo pascual

Después del silencio cuaresmal, oímos resonar, con el corazón hinchido de alegría, el aleluya en la noche pascual. “El sacerdote, terminada la epístola, entona por tres veces el aleluya, elevando gradualmente la voz y repitiéndolo la asamblea” (Cf. CE 352).

Una vez entonado en la noche pascual, ya no se volverá a omitir durante todo el tiempo pascual. Su canto será uno de los distintivos de las celebraciones pascuales.

¡Qué buenas catequesis podemos hacer a nuestro pueblo explicándole el significado, el sentido y la importancia de cantar “Aleluya”!

Tenemos muchas composiciones. Alcalde, Gabaráin, Palazón, Erdozain, Taizé, Frisina; entre muchos otros autores.

Relata el Midrás que cuando los egipcios se ahogaban en el Mar Rojo, los ángeles entonaron el *aleluya*, pero Dios les reprendió: “¿Cómo podéis cantar el aleluya cuando

mis hijos se están ahogando?" (Meguilá 10b. Cf. V. Serrano, La Pascua de Jesús, San Pablo. Madrid 1994, 143)

Un himno litúrgico griego reza así, poniendo por intercesora a la Virgen:

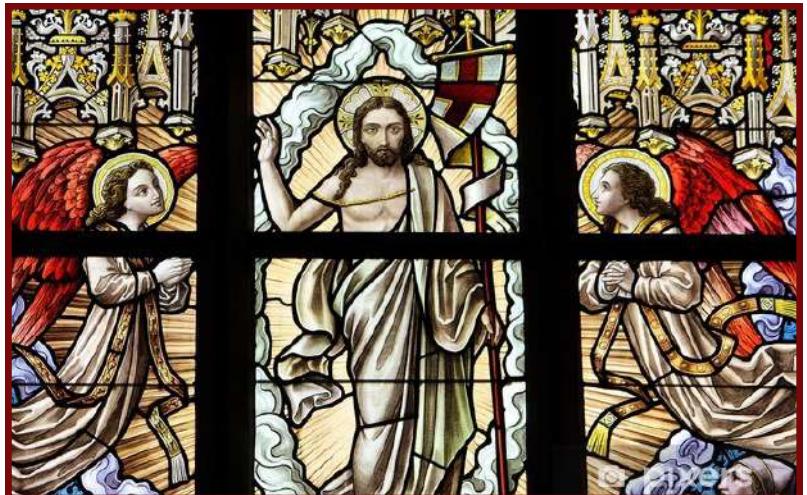
Digna de toda loa; Madre santa del Verbo...
Nuestra ofrenda recibe en el canto.
Salva al mundo de todo peligro.
Del castigo inminente libera
a quien canta: "¡Aleluya!".

San Agustín tiene unas hermosas reflexiones sobre el aleluya en sus sermones:

En este tiempo de nuestra peregrinación decimos el aleluya a modo de viático de consuelo. De momento, el aleluya es canto de caminantes. Pero a través de un camino laborioso estamos acercándonos a una patria llena de paz, donde, superadas todas nuestras acciones, solo nos quedará el aleluya.

Dios quiere que le cantemos el aleluya de forma que no haya discordia en quien le alaba. Comiencen, pues, por ir de acuerdo nuestra lengua y nuestra vida, nuestra boca y nuestra conciencia. Vayan de acuerdo, repito, las palabras y las costumbres, no sea que las buenas palabras sean un testimonio contra las malas costumbres.

En el cielo toda nuestra actividad será amén y aleluya. No lo diremos con sonidos que pasan, sino con afecto del alma. (San Agustín, Serm. 255, 256 y 262)



mos litánicamente, es decir, el cantor solista canta las invocaciones y el pueblo responde "ten piedad de nosotros".

Hay invocaciones muy apropiadas para este tiempo pascual (Cf. J. Aldazábal, *La comunidad celebrante*, CPL, Barcelona 1989, 92):

- Cordero de Dios, que has triunfado de la muerte;
- Cordero de Dios, que en tu Pascua nos has salvado;
- Cordero de Dios, sentado a la derecha del Padre.

Estas invocaciones, o tropos, podemos aplicárselas a la melodía del cordero de Dios de Aragüés, por ser una melodía tan popularizada; o bien, cantarlas con melodía nueva, por ejemplo, de Gabaráin, de Alcalde, etc...

El canto del Regina Coeli

No tendríamos que perder de nuestro repertorio esta antífona mariana para el tiempo pascual. En la eucaristía la podemos cantar como antífona final, antes de la bendición final y del saludo de despedida "Podéis ir en paz", con el celebrante aún en el presbiterio.

Es una antífona, breve, sencilla y popular. Tanto si la cantamos en latín como en castellano, podemos sacarle mucho provecho, pues podemos cantarla no solo al final, sino en la bendición de la mesa, sustituyendo el rezo del *Ángelus*, al final de completas, durante el mes de mayo, que es devocionalmente mariano pero litúrgicamente pascual. El texto canta a Jesucristo resucitado, felicitando a la Madre por haber llevado en su seno al Resucitado, y pidiéndole que interceda ante el Señor por nosotros.

Reina del cielo, alégrate, Aleluya!,
porque el Señor, a quien has merecido llevar, Aleluya!,
ha resucitado, según su palabra, Aleluya!.
Ruega al Señor por nosotros, Aleluya!

En castellano tenemos buenas musicalizaciones de esta antífona mariana, como las de Palazón, de Elizalde, de Alcalde o de Madurga.

Otros cantos para destacar en pascua

El canto en los ritos iniciales

En Pascua podemos destacar el canto de entrada, en primer lugar, con un corazón renovado, pero además por unos signos externos que nos indican que es un tiempo especial. El tiempo de Pascua es un tiempo bautismal. Ya en Cuaresma se aludía al bautismo. Destacamos el rito de entrada con la aspersión del agua durante todos los domingos de pascua, recuerdo de nuestro propio bautismo, mientras la asamblea canta la antífona gregoriana *Vidi aquam* o sus musicalizaciones en castellano. Tenemos también cantos como "Agua viva" de Alberto Taulé, "Un solo Señor" de Lucien Deiss, "El bautismo" de Alcalde, "Una nueva vida" de Gabaráin, "Como el ciervo al agua va" con melodías de Taulé, Erdozain, Tomás y Francisco Aragüés.

El rito penitencial se puede suprimir. Ya en Cuaresma lo hemos destacado bastante. El presidente saluda a la asamblea y se inicia el canto del gloria, himno trinitario que debemos destacar en pascua a ser posible con una música nueva.

El canto del cordero de Dios

Es el canto propio de la fracción del pan. Lo canta-

La muerte como ganancia

Por Pbro. Lorenzo Ato

Tomado de la página web del diario *Catholic New York*

Habiendo celebrado la Semana Santa (que se inicia con el Domingo de Ramos), que tiene como centro el Tri-duo Pascual (Pasión, muerte y resurrección de Jesús), reflexionaremos sobre el significado de la muerte como una ganancia. En varias columnas escritas anteriormente hemos mencionado que Jesús no buscó deliberadamente su muerte en la cruz, sino que la asumió como expresión de su fidelidad al Padre. Por otra parte, hemos explicado también que la voluntad del Padre no era que Jesús tuviera una muerte ignominiosa en la cruz para que “pagara” o aplacase la “ira de Dios” por las ofensas de los hombres.

El Padre no podría complacerse con el sufrimiento de su amado Hijo, sino con su fidelidad. Sabemos que Jesús nos redimió con su muerte en la cruz; pero, la redención no exigía que necesariamente tuviese que morir de una manera tan cruenta, con horrendos sufrimientos, colgado de un madero. Cualquier explicación que intente racionalizar ese acontecimiento o “justificarlo” resulta incongruente e inaceptable. La muerte de Jesús en la cruz no puede ser entendida sino desde la fe. En definitiva: el sufrimiento y la muerte de un inocente no puede ser entendibles racionalmente; no pueden ser valorados desde el canon de la razón. Resultaría contrario a la bondad y misericordia de Dios que Él pueda complacerse con el sufrimiento de los inocentes.

En la Carta a los Hebreos (Cf. Hb 5, 7-9) se nos habla de la obediencia de Jesús al Padre. ¿Qué significado tiene esa obediencia? Es un sometimiento libre a la voluntad del Padre, expresión de la fidelidad a Dios. La voluntad del Padre no ha sido, como lo hemos señalado, la muerte ignominiosa de su hijo en la cruz. Dios no envió a su Hijo al mundo para que lo matasen sino para traernos la salvación. La muerte de Jesús en la cruz es una consecuencia de la fidelidad a su

misión, consecuencia asumida por el rechazo de los hombres. Jesús mismo no ha querido ni buscado voluntariamente la muerte en la cruz; Jesús ha querido que los hombres se conviertan y vivan. No obstante que Jesús no buscó la muerte en la cruz, la asumió libremente cuando se le presentó como consecuencia ineludible ante el rechazo de los hombres, e hizo de esa muerte causa de salvación. Jesús nos salvó muriendo en la cruz. Su muerte, asumida como expresión suprema de fidelidad a una misión, se convirtió para todos nosotros en una ganancia: con su muerte hemos sido redimidos.

Puede extrañarnos o resultarnos incomprendible que el Padre no acogiese inmediatamente la súplica de Jesús de ser liberado de una muerte cruenta no buscada ni deseada directamente por Él. En el anuncio de su Pasión Jesús dice: “Ahora mi alma está turbada. Y ¿Qué voy a decir? ¡Padre llíbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu nombre” (Jn 12, 27ss). Jesús experimenta humanamente angustia ante la inminencia de una muerte cruenta y humillante; pero, superando el miedo natural se sobrepone y no intenta cambiar el curso de los acontecimientos para evitar a toda costa esa muerte. En el Evangelio de Marcos (evangelista que destaca los rasgos de la humanidad de Jesús), en el episodio de Getsemaní, se nos relata que, ante la inminencia del prendimiento, Jesús “comenzó a sentir pavor y angustia” (Mc 14, 33); expresa la profunda tristeza de su alma, clama al Padre para que lo libre de esa

“ La muerte de Jesús en la cruz es una consecuencia de la fidelidad a su misión, consecuencia asumida por el rechazo de los hombres. Jesús mismo no ha querido ni buscado voluntariamente la muerte en la cruz; Jesús ha querido que los hombres se conviertan y vivan. ”

hora: “¡Abbá, Padre! todo es posible para ti; aparta de mí libre de esa muerte ignominiosa inminente. San Lucas añade que la commoción de Jesús era tan intensa que sudaba sangre: “Y sumido en agonía, insistía más en su oración.



“...Para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. (Flp 1, 21) ”

Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Lc 22, 44). Jesús, por una parte, siente angustia y pide al Padre que lo libre de esa hora; pero, inmediatamente, se sobrepone y se abandona a la voluntad del Padre: “No se haga mi voluntad sino la tuya” (Lc 22, 42). ¿Cuál era la voluntad del Padre? Como ya lo hemos mencionado, la voluntad del Padre no podía ser que “matasen cruelmente a su único Hijo”. Repugna a la razón que Dios pueda complacerse en un acto tan cruel en agravio de su propio Hijo. El Padre permitió esa muerte por culpa de nuestros pecados. Dios no intervino para anular la libertad de los verdugos de su Hijo. Obviamente, la culpa no recae exclusivamente sobre quienes pidieron su muerte, dieron la orden de la ejecución, o sobre quienes lo flagelaron y crucificaron; el pecado no recae únicamente sobre la generación de ese tiempo histórico, sino sobre toda la humanidad que se convierte en solidaria con ese pecado. De ahí que la muerte de Jesús es también causada por el pecado de los hombres, es la expresión suprema del pecado de la humanidad. En ese sentido decimos que Jesús murió en la cruz a causa de nuestros pecados. Pero, esa misma muerte de Jesús se convirtió en un acontecimiento de gracia para la humanidad: fuimos redimidos por su muerte.

A través de los sacramentos se nos aplica los méritos de la muerte redentora de Jesús. La muerte del cristiano es un *conmorir* con Cristo para participar de la gloria de la resurrección. En ese sentido la muerte del creyente que se une a Cristo se convierte en una ganancia. El apóstol Pablo se pone ante la disyuntiva de escoger entre seguir evangelizando o partir (morir) para estar con Cristo defi-

nitivamente en la gloria; lo último lo considera mucho mejor para él: “para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia” (Flp 1, 21). Para ver a Dios es necesario primero morir.

El sufrimiento y la muerte cruenta pueden presentarse como hechos ineludibles para el hombre; no son en sí mismos actos meritorios; pero, aun así, ese sufrimiento y muerte pueden tener un cambio de significado y sentido, pueden ser asumidos desde una experiencia de fe y adquirir un nuevo valor que no tienen por sí mismos (por su propia naturaleza). De hecho, el creyente puede ofrecer sus sufrimientos como una forma de expiación de la pena temporal por sus propios pecados, como una forma de “purificación” terrenal de su alma pecadora; puede también ofrecer sus sufrimientos para impetrar la conversión de otros pecadores. Podemos unirnos a la Pasión de Cristo; y, como dice san Pablo, alegrarnos por los padecimientos que sufrimos completando en nosotros “lo que falta a las tribulaciones de Cristo” (Cf. Col 1, 24). El sufrimiento, entonces adquirirá un nuevo sentido, convirtiéndose en ganancia lo que la razón pude ver como pérdida.

Jesús no pide a sus discípulos que busquen deliberadamente el martirio, que se hagan matar; lo que les pide es que sean fieles a su mandato: anunciar el Evangelio a todos los pueblos, ser fieles a su Palabra, a sus enseñanzas. Si como consecuencia de esa fidelidad, es decir, de la exigencia de cumplir a cabalidad la misión, se presenta la posibilidad del martirio, el cristiano tiene que estar dispuesto a asumirlo y convertir su muerte en una ganancia.

Critica sana

Retos, acción social y la Iglesia

César Elías Zabala Madrid

Sociólogo, escritor, docente y crítico social

La acción social ha sido bandera irrenunciable de la Iglesia Católica durante épocas, en favor de los más desfavorecidos y vulnerables de nuestro mundo que, cada vez, es más desigual en todos los ámbitos. Han sido años de acumulación, en forma silenciosa, de actividades comunitarias, labores caritativas, fomento de la educación y la cultura, misiones, labores alimentarias, campañas que han cubierto las necesidades más básicas a nivel material; pero también es importante destacar el papel espiritual en el alivio de los sufrimientos que poseen estas personas en situación de precariedad, y en el trajinar de trasladarlas, a largo plazo, a un medio ambiente seguro y protegido.

Es bien sabido que Venezuela se ha sumido en una crisis social, agravada en los últimos años debido a múltiples causas y aristas que desencadenan en un deterioro abismal en los niveles de calidad de vida y en el aumento tenaz de la pobreza y otros males sociales como la delincuencia y la criminalidad. A medida que van pasando los años, los habitantes de este país van quedando cada vez más huérfanos ante las pocas oportunidades y ante la desprotección de un gobierno que se ha olvidado de las masas y ha concentrado su poder en cuestiones distintas.

Todos nos hemos preguntado en alguna ocasión, "quién podrá ayudarnos, quién podrá salvarnos, quién podrá encausar este río revuelto de malas decisiones e infortunios", o por lo menos, "quién podrá satisfacer las necesidades básicas en medio de una coyuntura tan difícil". Y así como nos hemos preguntado tal cuestión, también hemos pensado en la Iglesia, en su papel preponderante, en su inmensa maquinaria, en su poderosa acción, en sus fortunas por todo el mundo, en el poder de convocatoria de sus representantes. Con el pasar de los años y la crisis, hemos podido observar, en in-

numerables ocasiones, el papel de la Iglesia en actividades sociales y comunitarias; también en conversaciones de corte internacional donde se puja por una salida a la hecatombe que vivimos, y podríamos decir que la Iglesia sí ha hecho intentos, ha presentado escenarios reales de ayuda material, desde las comunidades, desde los campos, desde los mismos templos.

Con esto, podríamos decir que la Iglesia Católica ¿ha superado los retos coyunturales que se han presentado? Todos podríamos convenir y decir que sí, que la Iglesia ha estado omnipresente en la búsqueda de salidas y en la búsqueda de ayudas materiales en pro de ir subsanando nuestras heridas sociales más visibles.

¿El reto espiritual? ¿La sanidad del alma? ¿Alguien pensó en eso? Creo que pocos. Quizá sí se ha hecho un trabajo en este campo, pero no con el alcance necesario. Debe convertirse este, es un reto adjunto, en un reto hermano, porque no son solo necesidades materiales, políticas, económicas, sino también nos ahogamos en depresión, en ansiedad, en desespero, nos ahogamos en la crisis de los antivalores, en crisis emocionales fuertes, en suicidios, y de eso, poca gente habla. La Iglesia en este sentido debe proponer claras y concisas alternativas, planes concretos de ayuda, con mucho más alcance que el logrado hasta ahora, con ayuda de profesionales en la materia, con la apertura racional que merece el caso y con la combinación de patrones objetivos que permitan una salida rápida a estos casos.

La acción social debe ser englobada, debe ser entendida en pro de todas las necesidades de las personas, lo cual conlleva un enorme reto para la sociedad y para la misma Iglesia Católica; teniendo en cuenta que el caso Venezuela tiene sus propios ángulos de ac-

Sabías que...

Para la religión judía, la Pascua (también conocida como *Pésaj* por su nombre en hebreo) es una festividad solemne que celebra la libertad del pueblo hebreo de la esclavitud de Egipto, relatada en el libro del Éxodo en el Antiguo Testamento. Como tal, es una de las festividades más importantes del calendario hebreo y se extiende durante ocho días, a partir del día 15 del mes hebreo de Nisán, que en nuestro calendario correspondería a la última parte del mes de marzo y la primera del mes de abril.

La celebración consta de una serie de ritos hogareños, como el *séder Pésaj*, en los cuales se conmemora no solo la liberación del cautiverio de los judíos, liderada por Moisés, sino también la transformación de su conciencia como nación libre y dotada de una ley. Para esta festividad, la casa es sometida a una rigurosa limpieza en la cual se aprovecha para tirar a la basura toda la levadura. Con esto lo que se pretende es emular las condiciones del pueblo judío, el cual, debido a que partió a toda prisa, no tuvo tiempo de dejar leudando el pan para la travesía.

La primera noche de Pascua se celebra una cena familiar llamada *séder de Pésaj*. La cena *séder Pésaj* consiste en hacer una comida en la cual tradicionalmente se come pan ácido o *matzá*, que fue del que se alimentaron los hebreos durante su travesía en el desierto, además de otros platos, como la pata de cordero, huevo cocido, hierbas amargas, entre otras cosas, y se realizan varios brindis. En la mesa, además, hay siempre una copa y un lugar extra para el profeta Elías.

Fuente: www.significados.com



Celebraciones

Octava de Pascua



El domingo de resurrección se prolonga en la Cincuentena simbólica, el tiempo del Espíritu. No obstante, los ocho primeros días tienen un sentido especial como tiempo de la mistagogia. La celebración de la octava pascual sigue fundamentalmente dos grandes líneas, la primera, definida por los evangelios y las lecturas patrísticas del oficio de lectura del lunes, martes y miércoles, se centra en las apariciones, incluido el domingo de la octava. La segunda línea viene marcada por el recuerdo de la Iniciación cristiana, subrayan este aspecto los textos de las oraciones del Misal, la lectura bíblica del oficio de lectura, tomada de la I Carta de san Pedro, y las lecturas patrísticas del jueves, viernes y sábado, de las Catequesis mistagógicas de Jerusalén.

El lunes de la octava se inicia la lectura semi-continua de Hechos de los Apóstoles de las misas de las ferias de la Cincuentena, independientemente de la serie de primeras lecturas de los domingos, tomadas del mismo libro. Durante toda la semana, incluido el domingo de la octava, los salmos de todas las horas son los mismos del domingo de Resurrección, excepto en el oficio de lectura en que son propios cada día. Los restantes textos son también propios.

La práctica de la Octava religiosa la encontramos en el Antiguo Testamento con la fiesta de las Cabañas o los Tabernáculos (Lev. 23-26). Constantino la introdujo en la liturgia católica. Cada año, durante la Octava de Pascua, celebramos la misa con las oraciones del día de Pascua, y los mismos cantos. De este modo, la semana de la Octava de Pascua es como un largo domingo que se prolonga ocho días, en el que cada día es Día de Pascua.

Fuente: López Martín, Julián
La liturgia de la Iglesia

La croix.com

Divina Misericordia



La Fiesta de la Divina Misericordia se celebra el primer Domingo después del Domingo de Pascua.

El mensaje de Misericordia es que Dios nos Ama —a todos— no importa cuan grande sean nuestras faltas. Él quiere que reconozcamos que Su Misericordia es más grande que nuestros pecados, para que nos acerquemos a Él con confianza, para que recibamos su Misericordia y la dejemos derramar sobre otros. De tal manera de que todos participemos de Su Gozo. Es un mensaje que podemos recordar tan fácilmente como un ABC.

A — Pide su Misericordia. Dios quiere que nos acerquemos a Él por medio de la oración constante, arrepentidos de nuestros pecados y pidiéndole que derrame Su Misericordia sobre nosotros y sobre el mundo entero.

B — Sé misericordioso — Dios quiere que recibamos Su Misericordia y que por medio de nosotros se derrame sobre los demás.

C — Confía completamente en Jesús — Dios nos deja saber que las gracias de su Misericordia dependen de nuestra confianza. Mientras más confiemos en Jesús, más recibiremos.

En el año 2000, san Juan Pablo II canonizó a santa Faustina y durante la ceremonia dijo que “es importante que acojamos íntegramente el mensaje que nos transmite la palabra de Dios en este segundo domingo de Pascua, que a partir de ahora en toda la Iglesia se designará con el nombre de “Domingo de la Divina Misericordia”. (Homilía, 30 de Abril, 2000).

Fuente: aciprensa.com

Santa Catalina de Siena



Joven, sin preparación académica y mujer: poco significaba alguien con estas características en la Europa del siglo XIV. Pero, Dios, que tiene una especial preferencia por lo pequeño y vulnerable, hizo de Catalina de Siena una ejemplar predicadora del Evangelio.

Nació en marzo de 1347. Desde los 6 años quiso consagrarse totalmente al Señor. Tras la muerte de su hermana en 1362, decidió no contraer matrimonio y ser laica dominica, que en la época eran conocidas como «Hermanas de la Penitencia de santo Domingo». En 1370 vivió la «muerte mística»: pidió a Cristo que le cambiara el corazón. Desde entonces, su intensa vida de oración se juntó con la atención a los pobres y enfermos.

Reconocida como maestra espiritual, se formó un grupo de discípulos en torno a Catalina. A partir de 1372 fue mediadora en los conflictos civiles y eclesiales en la península italiana. Empezó una amplia producción epistolar. En 1374 fue convocada al Capítulo General de la Orden de Predicadores y se le asignó a fray Raimundo de Capua como acompañante espiritual.

Ante el creciente conflicto entre el Papa y las ciudades italianas, Catalina se sumergió en la política. Viajó a Aviñón e instó a Gregorio IX a regresar a Roma. Gracias a su labor, el Papa regresó en enero de 1377. La influencia política y religiosa de Catalina creció significativamente. Profesó un profundo amor por la Iglesia. Se sintió llamada por Dios a denunciar la corrupción y promover una vida apostólica y evangélica. Sufrió al ver la consumación del cisma de occidente tras la muerte de Gregorio IX en 1378.

A pesar de su escasa formación intelectual se sumergió en las profundidades de la mística cristiana. Fue una apasionada predicadora de la cruz. Su libro Diálogo refleja su espiritualidad. Murió el 29 de abril de 1380.

Catalina nos recuerda que la vida política no debe estar divorciada de la fe. Respetando la justa separación de lo civil y religioso, los laicos cristianos están llamados a participar en el desarrollo histórico de la sociedad sin renunciar a su condición de creyentes y seguidores de Jesús.

Fuente: dominicos.org

Celebraciones

abril-mayo 2021

04	Sol.	Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor
05		Lunes de la Octava de Pascua
06		Martes de la Octava de Pascua
07		Miércoles de la Octava de Pascua
08		Jueves de la Octava de Pascua
09		Viernes de la Octava de Pascua
10		Sábado de la Octava de Pascua
11	II Dom. Pasc.	Domingo de la Divina Misericordia
19		<i>Aniversario de la Firma del Acta de Independencia</i>
25	IV Dom. Pasc.	Domingo del Buen Pastor
29	M.O.	Santa Catalina de Siena Virgen y doctora de la Iglesia
01	M.L.	San José obrero
03	Fsta.	Exaltación de la Santa Cruz
04	Fsta.	Santos Felipe y Santiago Apóstoles
07	M.L.	Beata María de San José



En todo y siempre

Carlos Peñaloza

Noche oscura está compuesto, como ya vimos, por 40 versos, divididos en 8 estrofas, llamadas “liras”, de 5 versos cada una. Hagamos un pequeño ejercicio de primaria.

En u-na no-che os-cU-RA,
con an-sias, en a-mo-res in-fla-mA-DA
¡oh di-cho-sa ven-U-RA!,
sa-lí sin ser no-tA-DA
es-tan-do ya mi ca-sa so-se-gA-DA.

otros poetas de su tiempo). San Juan supo elaborar su obra poética de una manera original, propia, sin lugar a dudas; aunque inmersa en el mundo literario de su época y con influencias claras, sobre todo en cuanto a las estructuras usadas. San Juan era un erudito, que conocía muy bien de poesía, de clásicos griegos y latinos, y que estaba al tanto de la poesía que se escribía en su tiempo; tanto en España como en Italia; y, además, era un conocedor profundo de la Biblia, de los Salmos, del Cantar de los Cantares, libro este último de incuantificable fuente de inspiración.

Habiendo revisado la estructura del poema, veamos ahora un poco sobre el contenido.

¿Qué nos dice esta primera estrofa? La voz poética nos dice varias cosas: que salió en una noche oscura, que nadie notó su salida, salida que, además, era motivo de alegría. Algo más que nos dice es el hecho de que salió con ansias e “inflamada” de amor. Es esto lo que, someramente, nos dicen los versos.

Las estrofas siguientes van dando cuenta del recorrido y del medio para llegar al destino: el Amado. La quinta estrofa, luego de elogiar a la noche, expresa:

¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!

El “Amado” y la “amada”; Dios y el alma humana que llega a su divina presencia. Las expresiones, románticas, nos remiten al Cantar de los Cantares. La salida que nos presenta la primera estrofa es la salida que el alma humana hace del cuerpo para llegar a su Creador. Los versos toman su significación plena (o parecen tomárla): El alma sale de su cuerpo sosegado, al encuentro de aquel quien la “inflama” de amor.

Pero, una lectura más profunda nos debe llevar, necesariamente, a comprender la simbología presente en el poema; para esto hemos de recurrir al creador del poema. San Juan, posiblemente a petición de aquellos a quienes presentó sus poemas, trató de explicar, de revelar el sentido profundo de las expresiones y frases usadas... Quisiera que pudiéramos leer un poco de la “exégesis” que, de sus poemas, hace el propio san Juan. Pero el espacio se nos ha agotado y apenas nos quedan caracteres para despedirnos y pactar el próximo encuentro. En nuestra próxima columna terminaremos (esta vez sí... o eso espero) con nuestro breve análisis del poema *Noche oscura*, con la guía del propio autor. Hoy les dejo solo con la última estrofa del poema.

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

Pequeño apóstol

EL APÓSTOL

SIGNIFICADO DE LA IMAGEN DE LA DIVINA MISERICORDIA



LOS RAYOS REPRESENTAN LA SANGRE Y EL AGUA QUE BROTARON DEL SAGRADO CORAZÓN DE CRISTO CUANDO UN SOLDADO LO ATRAVESÓ PARA ASEGURARSE DE QUE ESTUVIERA MUERTO ANTES DE BAJARLO DE SU CRUZ.

- SIMBOLIZA LA SANGRE, QUE ES LA VIDA DE LAS ALMAS.
- REPRESENTA EL AGUA QUE JUSTIFICA A LAS ALMAS.

"YO PROMETO QUE EL ALMA QUE HONRARÉ ESTA IMAGEN NO PECERÁ. TAMBIÉN PROMETO VICTORIA SOBRE SUS ENEMIGOS AQUÉN EN LA TIERRA, PERO ESPECIALMENTE A LA HORA DE SU MUERTE. YO EL SEÑOR, LA DEFENDERÉ COMO A MI PROPIA ALMA"

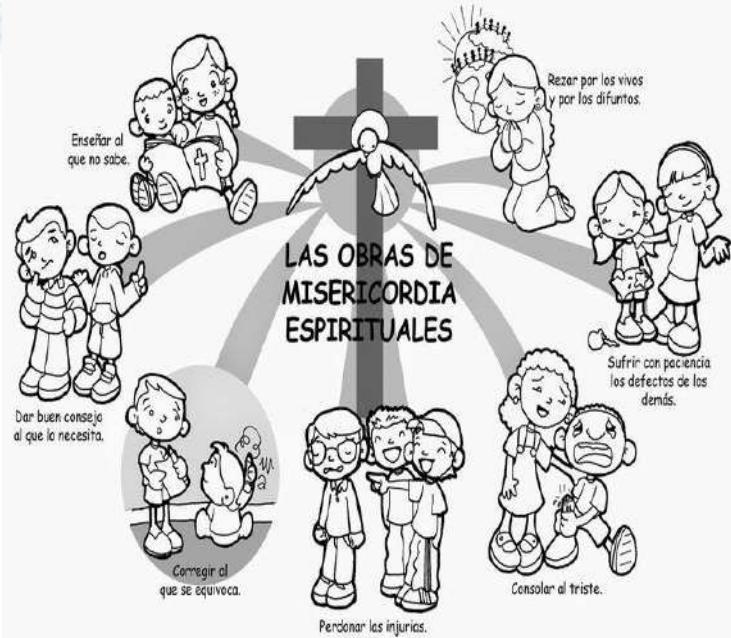
DIARIO, 48



Jesús Misericordioso

DIVINA MISERICORDIA

C	T	Q	H	I	N	F	I	N	I	T	O
D	E	R	J	E	S	Ú	S	Z	S	E	X
S	A	G	R	A	D	O	A	M	O	R	N
C	H	G	N	T	S	A	N	G	R	E	T
F	U	E	N	T	E	S	A	N	G	R	E
D	M	D	T	C	O	R	A	Z	Ó	N	J
Z	L	U	Z	P	E	R	D	Ó	N	T	P
Z	B	R	O	T	A	R	A	G	U	A	O
G	F	A	U	S	T	I	N	A	S	U	R
X	M	T	W	P	E	C	A	D	O	W	I
I	O	R	A	C	I	N	B	F	O	I	
L	C	O	R	O	N	I	L	L	A	M	V



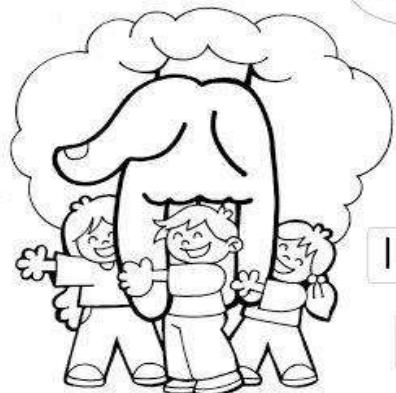
www.educima.com

AGUA	AMOR
BROTAR	CORAZÓN
CORONILLA	FAUSTINA
FUENTE	INFINITO
JESÚS	LUZ
ORACIÓN	PECADO
PERDÓN	SAGRADO
SANGRE	SANGRE

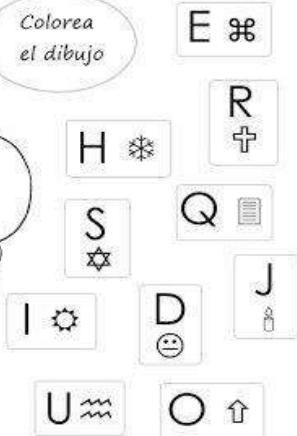


Descubre la palabra

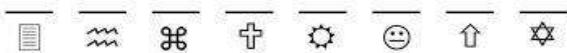
Cambia las letras por los símbolos



Colorea el dibujo

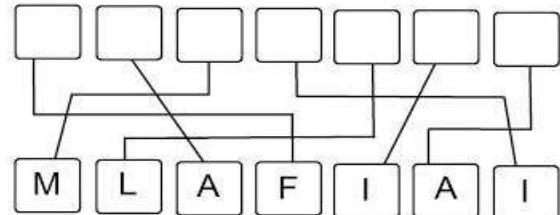


¡Gracias Papá Dios!
porque nos adoptaste como a tus



Descubre la palabra

Sigue las líneas y escribe las letras para descubrir la palabra



2021 AÑO DE SAN JOSÉ

San José, tú que has sido el administrador de la Sagrada Familia, concede a todos las familias lo necesario y abundante para vivir dignamente como personas e hijos de Dios. Amén.

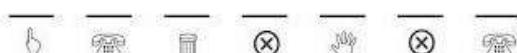
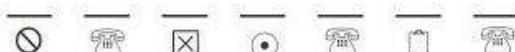


Descubre la palabra

Cambia los símbolos por las letras



Colorea el dibujo



Humor católico

Tropecé y caí

Un sacerdote estaba muy preocupado por la inmoralidad de sus feligreses, sobre todo por el tema del adulterio, pecado frecuente; y aunque era un pueblo chico en donde vivía el sacerdote, todo se sabía. El sacerdote era anciano, y ya casi estaba resignado a que este pecado era muy difícil de erradicar.

En una predicación les dijo a los feligreses:

—Ya estoy harto, hermanos, de escuchar que han engañado a sus esposos y esposas. Traten de convertirse, y si caen en el pecado y vienen a confesarse, díganme “padre, tropecé y caí”, con eso me bastará para saber de qué se trata. No quiero oír siempre la palabra “adulterio”, ya estoy muy viejo para esto.

Y fue escuchado. La gente se confesaba y le decía: “tropecé y caí, padre”, y el sacerdote les absolvía.

Pero el anciano cura murió no mucho tiempo después.

Al pueblo llegó entonces un curita joven, con ideas innovadoras y progresistas, y que, sobre todo, se preocupaba del bienestar de la gente.

Era muy simpático, y la gente lo quería mucho. Pero cuando llegaba el momento de confesarse, con cierta picardía, los fieles seguían diciéndole al cura, “padre, tropecé y caí.”

El cura, que no conocía el código que había inventado su antecesor, fue a ver al alcalde del pueblo.

—Señor, alcalde— le dijo—, estoy preocupado por el estado en que están las calles del pueblo. Mucha gente me dice que tropieza y se cae en ellas.

El alcalde sonríe y le dice al sacerdote: —No padre, no es eso, usted no entiende. La cosa es que...

Pero el sacerdote no le deja terminar, y le dice —Señor, alcalde, es verdad lo que le estoy diciendo. Mire, ayer nomás, vino su señora a hablar conmigo, y me dijo que durante esta semana se había tropezado y caído como cinco veces.

Revista Umrales.ur

Buena persona

Era un hombre tan, pero tan, tan buena persona... que no madrugaba para que Dios ayudara a otros.

cristomania.org



Los tres hijos

Tres señoritas empiezan a hablar de sus hijos:

—Uy, tienen que ver a mi hijo, ya es sacerdote y todos lo respetan; tanto así que si va por la calle, la gente le dice “bendición, padre, bendición”.

—Eso no es nada. Mi hijo ya es obispo, y, por donde camina, todas las personas le dicen “Su Eminencia, pase usted... Su Eminencia, qué grato verlo...”

—Já... como que entonces mi hijo lleva las de ganar. Mi hijo es tan, pero tan gordo, que cuando la gente lo ve pasar por la calle, se persigna y dicen “Dios mío...”

Churchpop.com

Bajar... ¡y subir también!

En cierta ocasión, siendo todavía nuncio en París, al hoy santo Juan XIII, lo llevaron a un campamento militar a bendecir unas instalaciones.

Luego le presentaron a un grupo de paracaidistas a quienes les habló un rato, terminando con estas ingeniosas palabras:

—No quisiera, muchachos, que olvidaran esto: que a fuerza de bajar del cielo, se olvidaran de subir a él...

recursoscatolicos.com.ar

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



En el mes de mayo,
mes de la Virgen
y mes de las madres.
El Apóstol cumple
su primer aniversario.
Que la Virgen María
nos guíe en el servicio
e interceda ante su Hijo
para continuar llevando
la Buena Nueva
a través de estas páginas.

PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

Familia palotina

Unión del Apostolado Católico



¡Estamos también en Venezuela!

Vivimos para

¡La infinita gloria de Dios
la salvación de las almas
la destrucción del pecado!

Contáctanos

<https://www.facebook.com/UACVENEZUELA>

¿Te sientes llamado a la vida consagrada a Dios?

Escríbenos a: palotinosguarenas@gmail.com